

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Plácemes.—Consuelos.—Recuerdos.—SECCION DE MADRID.—De la identidad y diversidad entre el cólera esporádico y el epidémico.—MEDICINA PRÁCTICA.—De la neumonía combatida con los medicamentos cardiacos en el Hospital general, por el Dr. Escolar.—Observaciones recogidas y comentadas á la vista del profesor, por el licenciado D. Ramon Saez y García.—Continuacion de la exposicion y juicio crítico de las escuelas histológicas, francesa y alemana, por D. Francisco Sobrido.—PRENSA MEDICA.—Empleo del haba en el Calabar.—Procesos patológicos consecutivos al empleo de irritantes violentos de la piel.—Accion general y local del alcohol.—La hemorragia producida por la extraccion de las muelas.—Formulario.—Píldoras de protóxido de hierro.—Cloro-albuminato de mercurio alcalino.—REVISTA DE ACADEMIAS.—Academia médico-quirúrgica matritense.—PARTE OFICIAL.—Academia de medicina de Madrid.—Sanidad militar: órdenes.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Filosofía de las contradicciones.—Fariseísmo repugnante.—Parte sanitario correspondiente al mes de Setiembre que los profesores de medicina del Hospital provincial elevan á la Excm. Diputacion provincial.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.

## REVISTA DE LA SEMANA

PLACEMES.—MAS PLÁCEMES.—RECUERDO.

Hoy hace ocho dias que el gobernador de la provincia Sr. Prefumo, fué dando pública y definitiva posesion de sus destinos á los profesores que el Tribunal de oposiciones á las plazas de médicos-inspectores de salubridad elegia, tambien pública y solemnemente, en una concurrida reunion celebrada al efecto en la Escuela de medicina. El primero que resultó escogido en la votacion, fué D. Manuel Sanz y Bombin, el cual quedó nombrado al punto jefe del cuerpo que se creaba; á él siguieron D. Julian Ortiz de Lanzagorta, Don José Lacasa y Matabuena, D. Isidoro de Miguel y Viguri, D. Vicente Segarra y Lascurain, D. Luis Tejero y Malo, y D. Bibiano Escribano y Sevilla, que fueron declarados, tambien en el momento, individuos numerarios del mismo; los Sres. D. Manuel Boira y D. Moisés San Juan, obtuvieron á continuacion el cargo de inspectores supernumerarios con sueldo; y como premio á sus buenos ejer-

cicios, se dió la misma denominacion, aunque con el carácter de excedentes, á los Sres. D. Antonio Espina y Capo, D. José Antonio Morcillo, D. Gregorio Mallen, D. Antonio Xarrié, D. José Doncel, D. Juan Hidalgo, D. Juan José Ferrer, D. José Aranguren y D. Matias Perez.

Al fin de este laborioso y tantas veces contrariado certámen, no puede ménos de verse: una corporacion nueva que promete útil y probablemente estable colocacion á un grupo de jóvenes de bien probada aptitud; una garantia, siquiera sea remota, de que se mejoren las condiciones sanitarias de Madrid; una indudable propagacion de importantes conocimientos especiales, que sin el estímulo por estas oposiciones provocado, hubieran seguido cultivados solamente por un exiguo número de profesores; y una prueba más de que al mérito sobresaliente sigue guardándose la mejor parte en estas lides científicas, que á la laboriosidad no se niega tampoco lo que puede tocarla en las particiones reducidas, y que al favor solo se consiente, si es que se consiente algo, aquello que se encuentra compatible con la justicia.

Vaya por hoy solo esto, que no es poco; andando el tiempo tendremos especial satisfaccion en decir más, si es que de bueno se alcanza con esta institucion; si nó, aunque con sentimiento, pondremos nuestra imparcial y franca censura donde creamos que corresponda; y para concluir, no quedemos debiendo al Tribunal (nos dirigimos solo al tribunal en masa), á la Autoridad que ha cedido esta vez su tradicional ingerencia en tales asuntos, y principalmente á los agraciados, el aplauso á que se han hecho acreedores.

—La semana ha sido de plácemes, y para que se vea que EL SIGLO MÉDICO guarda, para cuando llega el caso, abundante aunque no prodigado repuesto de justas alabanzas, allá vá otro nuevo



monton de ellas, y bien merecido por cierto, á un puñado de jóvenes (y véase cómo también con el *elemento* joven tiene lícitos tratos el vetusto SIGLO) que han acabado con envidiable lucimiento la oposición á médicos de la Beneficencia general. Entre treinta y tantos opositores, han sido propuestos para estas plazas, D. Carlos María Cortezo, don José Ustariz, D. Mariano Salazar y D. Manuel Morales, á quienes felicitamos en el número pasado, y los Sres. D. Antonio Espina y Capo, D. Bibiano Escribano, D. Enrique Campesino, D. Francisco Calleja, D. Eduardo Menendez Tejo, D. Antonio Xarrié, D. Ramon Vazquez Mon y D. Nicolás García Sierra, que han obtenido esta distinción honrosa. Sirva á los demás aspirantes de estímulo el triunfo de sus compañeros, y de consuelo la idea de que un temprano contratiempo ha sido muchas veces, con una regular perseverancia, el más eficaz aliciente para realizar las aspiraciones legítimas.

En virtud de estas oposiciones, las salas del Hospital Nacional, antes de la Princesa, se hallarán á cargo de los jóvenes profesores primeramente citados; á quienes deseamos que envejezcan visitándolas, pero rejuveneciendo al mismo tiempo la medicina y la cirugía nosocomial de Madrid, en una nueva era de trabajo, de publicidad y de siempre creciente prestigio.

—No hace muchos días tampoco, que tuvo lugar en esta escuela de medicina, la adjudicación de un premio instituido por el malogrado catedrático D. Vicente Asuero y Cortazar, para el alumno que escribiera la mejor Memoria sobre un punto de terapéutica que señalase el tribunal nombrado al efecto. Ha sido el agraciado en este certámen D. Juan Diaz y Pulido, al cual se abona por tal concepto el importe del título de licenciado en la facultad de medicina. Reciba nuestro parabien el alumno, y un sentido tributo la memoria de aquel profesor distinguido é irremplazable.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE NOVIEMBRE DE 1873.

#### De la identidad y la diversidad entre el cólera esporádico y el epidémico.

Entre los discursos pronunciados en la Academia de medicina de París á propósito de las cuestiones relativas al cólera, que actualmente se debaten en esta corporación, nos ha parecido muy digna de fijar la atención pública la peroración del Sr. Chauffard encaminada á probar que el cólera esporádico y el epidémico son de *distinta naturaleza*.

Empezó dicho profesor recopilando la doctrina que pensaba combatir, en estas dos proposiciones: 1.º, el cólera esporádico y el epidémico son idénticos en su expresión sintomática; 2.º, enfermedades semejantes por sus síntomas son necesariamente de naturaleza semejante.

Respecto de la segunda proposición, dijo que pueden enfermedades muy distintas manifestarse por síntomas análogos, y existir por el contrario afecciones desemejantes, ocultas bajo la apariencia de síntomas parecidos. Prueba este aserto alegando varios ejemplos, entre ellos las neurosis, que simulan á veces las enfermedades más diversas. Sin embargo, no admite una identidad total en las manifestaciones morbosas procedentes de enfermedades distintas, advirtiendo que, si pueden coincidir á menudo en alguno de sus períodos, no así en todos y ménos en su evolución considerada en conjunto, en el orden y filiación de los fenómenos que los caracterizan.

Haciendo luego aplicación de estos principios á la cuestión del cólera, hizo ver que, si bien durante el período álgido puede confundirse la sintomatología del cólera esporádico con la del epidémico, se distinguen ambos considerablemente durante los prodromos, y sobre todo en la reacción.

El cólera esporádico, dijo, se manifiesta siempre bajo la acción de alguna causa particular; el epidémico es debido á una causa general. Además, la reacción del primero es franca, sencilla, exenta de accidentes graves; la del segundo es maligna, insidiosa, tifoidea, acompañada á menudo de una erupción característica.

«¿Quién no vé, añadió, que una reacción tan opuesta á la reacción simple y legítima que ofrece el cólera esporádico, supone un antagonismo análogo en la naturaleza del mal. Con el solo aspecto de estas reacciones habria derecho para establecer: en un caso un cólera ordinario, no transmisible, sin carácter específico; en el otro un cólera específico, transmisible, con todos los caracteres de las enfermedades contagiosas. Efectivamente, á estas últimas enfermedades, á la especificidad morboza más acentuada, pertenecen las reacciones prolongadas, difíciles, de forma tífica ó atáxica, con congestiones viscerales y alteraciones pútridas de los humores.»

Tenemos, pues, bien deslindado el campo á que pertenece el Sr. Chauffard. Admite analogías en *parte de los síntomas*, pero distinción en la *naturaleza* del cólera esporádico y del epidémico. Este es en su sentir *específico*, el primero nó. Todo el valor de estas aseveraciones depende del sentido que se dé á las palabras especificidad y naturaleza de las enfermedades.

El Sr. Chauffard no quiere que los síntomas constituyan la enfermedad, y sin embargo, triunfa de sus



adversarios apoyándose en la distincion establecida, por una parte de los síntomas, por los períodos y el curso sucesivo del mal. ¿Qué otro recurso le quedaria para probar la distinta naturaleza de los estados morbosos en que se ocupa? ¿Acaso la etiología ó la terapéutica? Desgraciadamente, léjos de ser estos puntos el faro que pudiera guiarle, son lo más oscuro que se presenta, lo mismo que se pretende aclarar respecto del cólera morbo asiático. Ahora bien, fuera de la causa objetiva, del curso y la terapéutica de los males, nada fenomenal ni cognoscible se puede significar con la palabra naturaleza de una afeccion morbosa.

Convenimos con el Sr. Chauffard en que hay algo en la naturaleza de las enfermedades superior á la naturaleza misma, en cuanto fenomenal, determinada y objetiva, algo que llamamos fuerza natural; pero esta naturaleza, digámoslo así subjetiva, no puede prestar materia á distinciones, ni constituir jamás un dato científico; es eminentemente misterioso é incognoscible; es la negacion misma de sér material, el espíritu, que solo existe en y para el espíritu mismo, manifestándose empero en las funciones vivas por la totalidad ó por el conjunto de sus partes. Léjos de distinguirse las enfermedades dentro de esta naturaleza abstracta, en ella se confunden todas y se identifican en un solo concepto ó generalidad, que tiene en el entendimiento su única realidad posible y nunca en la naturaleza: el concepto de fuerza morbosa. Para que esta fuerza morbosa, en su generalidad indeterminada, venga á ser fuerza morbosa sifilítica, cólerica, variolosa, etc., necesitan determinarse la produccion, el curso sintomático ó la curacion, propias y específicas de la sífilis, del cólera ó de las viruelas, y todavía entonces no estará la distincion en el concepto abstracto, sino en el conjunto, en la frase sintética, teórico-práctica, que se realiza por la esperiencia y se concibe por la razon.

En suma, la distincion que se pretende establecer entre las enfermedades con arreglo á su naturaleza, no es al cabo sino la misma distincion que establecen los síntomas, las causas y el tratamiento; distincion relativa y parcial, que no impide la identidad, necesaria en general y posible siempre en particular, bajo otros conceptos y en circunstancias diferentes. Toda enfermedad es distinta de las demás, objetiva y esteriormente; cada enfermo, cada caso práctico se distingue forzosamente de los demás: todas las enfermedades por otro lado se refunden en un solo concepto abstracto, teórico, absoluto; mas ni este concepto tiene realidad corpórea, ni aquellas realidades corpóreas son inteligibles sin el concepto en que son entendidas; la *verdad* de estos dos aspectos es la conciliacion que los priva de su carácter absoluto, convirtiéndolos en relaciones de uso corriente

y de legítimo valor en el comercio de la vida.

Toda esta discusion conduce únicamente á borrar el supuesto antagonismo, que parece intenta establecer el Sr. Chauffard, entre la naturaleza y los síntomas de las enfermedades, y por consiguiente de los cóleras esporádico y epidémico, admitiendo á los unos como manifestaciones de la realidad morbosa, y á la otra como suprema realidad, capaz de quedar oculta por apariencias engañosas. Ni la pretendida naturaleza es toda realidad, ni los síntomas cero de realidad; antes al contrario, estos constituyen parte por parte ó en conjunto la única realidad objetiva, material y sensible, que pueden tener los procesos morbosos, y la fuerza patológica, que en el espíritu resume toda la realidad sintomática, solo tiene por su parte la realidad de una abstraccion. No por eso deja de ser atendible; mas semejante derecho no nos autoriza á condecorarla con los atributos que le faltan; exige sí *coordinarla* con los fenómenos esteriore, para abarcar en la mente el sistema de la patogenia con todos sus datos históricos, con todas sus necesidades lógicas.

Respecto de la palabra especificidad diremos algo parecido á lo que acabamos de advertir acerca de la naturaleza de las enfermedades. La especificidad, como la naturaleza morbosa, nada tiene de absoluto en la práctica dirigida por una teoría acertada y prudente. La especificidad pertenece á todas las enfermedades en general, porque ninguna se concibe sino como *especie morbosa*, y *relativa*, y principalmente se manifiesta en aquellos procesos morbosos, que *realizan* su propia especie hasta el punto de perpetuarse por generacion y reproduccion continuadas indefinidamente. Toda enfermedad necesita para desarrollarse esta trilogía etiológica: causa exterior, causa interior ó espontaneidad, sugeto que ha de enfermar, y por último, coordinacion de ambos elementos, determinacion mútua del uno por el otro. Pues bien, cuando la causa exterior no procede de la elaboracion propia de una funcion morbosa, ni aun de otra funcion viviente, sino del reino inorgánico; la enfermedad que se origina, aunque especie de enfermedad y específica en este lato concepto, se llama no específica, y á lo más tendrá la categoría de especial, si el agente exterior realiza más bien una especie de cuadro sintomático que otra. La enfermedad es, por el contrario, específica, cuando, segun hemos visto, nace como de su propia semilla con la ocasion de agentes morbosos materiales, engendrados por la misma funcion patológica que pueden suscitar en otros individuos.

Mas el carácter de especificidad no se halla de tal manera gravado en una entidad morbosa, que constituya un atributo suyo, esencial y esclusivo: las entidades morbosas no existen mas que en sus fenómenos,



y ningún fenómeno deja de ser contingente, variable, aunque más ó ménos constante segun los casos y circunstancias. Esta consideracion atenúa grandemente la profunda distincion que se quiere establecer entre el cólera esporádico y el epidémico.

Por lo demás, ¿se halla tan probado como insinúa el Sr. Chauffard, que las reacciones del cólera epidémico sean siempre atáxicas tifoideas, y las del esporádico siempre simples y benignas? En general, no hay duda que asiste razon al ilustre patólogo francés; pero lo mismo sucede con otras muchas enfermedades, más graves siempre cuando reinan epidémicamente que en circunstancias normales, sin que por eso se niegue la identidad que conservan en uno y en otro caso. Baste que no se quiera hacer esta identidad absoluta; pero tampoco se haga absoluta la distincion.

Hemos dado curso á estas ideas, como dijimos al principio, para fijar algun tanto el valor de la palabra naturaleza y especificidad morbosas, y creemos haberlo conseguido, concluyendo: que no debe aspirarse con ellas á constituir en patologia tipos independientes é incommunicables; que las dolencias, que las afecciones y reacciones morbosas, tienen en la *realidad de sus esencias* las mismas relaciones que se expresan por sus fenómenos ó manifestaciones sensibles, y que fuera de estas manifestaciones sólo se conciben ideas abstractas, que no deben convertirse en preocupaciones ontológicas, sopena de estraviarnos dirigiendo nuestra práctica hácia seres imaginarios, fantásticos, con daño de los fines que nos proponemos conseguir.

Fundándonos, pues, en tales principios, no sostendremos nosotros la proposicion combatida por el señor Chauffard: «enfermedades semejantes por sus síntomas, son necesariamente de naturaleza semejante;» pero sí diremos sin temor á que se nos contradiga: «enfermedades semejantes por sus síntomas, por su etiología y por el tratamiento que les conviene, son necesariamente de naturaleza semejante, hasta el punto y en el grado preciso en que acreditan tal semejanza los fenómenos apreciables por la observacion; y son, por el contrario, de naturaleza diferente en cuanto difieren entre sí las manifestaciones exteriores.»

Quedan, por lo tanto, distinguidos, como en el fondo lo han estado siempre y deben estarlo, el cólera esporádico y el asiático, aun cuando no sea más que por el carácter epidémico y la gravedad del segundo; pero quedan tambien relacionados bajo muchos puntos de vista, que permiten asignarles un solo nombre genérico. ¿Qué deducimos de aquí? Por desgracia es preciso confesar que los intereses prácticos respecto del cólera no se hallan más adelantados que al principio, despues de tan prolija discusion; la cual solo

habrá servido en todo caso para poner un límite á las exageradas aserciones de los identificadores, que quisieran negar la cualidad de específico y contagioso al cólera epidémico, por el solo hecho de no reconocerse estos atributos en el esporádico. Mas si nada puede asentar la teoría negativamente respecto de este punto, nada puede tampoco afirmar *á priori*; se trata de hechos *posibles*, y á la esperiencia únicamente corresponde decidir si se realizan ó nó. Pueden sin embargo establecerse anticipadamente probabilidades, y en tal concepto nos parecen utilizables las observaciones, sino toda la doctrina, del señor Chauffard.

Toda enfermedad *puede* llegar á hacerse específica ó sea á engendrar su propia semilla, pero ofrecen mayor número de probabilidades en tal sentido las que nacen de causas más generales que particulares, las que ofrecen un curso propio y específicamente definido, y las que dán origen á productos de una elaboracion patológica bien caracterizada. Véase si el cólera epidémico se halla en tales condiciones, é infiérase hasta qué punto podemos incluirle entre las enfermedades específicas, infecciosas y contagiosas.

Aquí se encuentra todo el interés práctico de las cuestiones que examinamos, todo cuanto puede sugerir indicaciones curativas, y sobre todo preventivas, de tan grave enfermedad. Mediten los prácticos en buen hora sobre las probabilidades á favor de soluciones determinadas; pero no olviden que los hechos quedan siempre dueños en gran parte del campo de la historia, y que ellos solos pueden definir punto por punto, y en lo que se refiere á cada cual á medida que se vá presentando, lo que queda siempre de dudoso, de congetural é indefinido, en las anticipaciones teóricas.

El mejor medio de progresar en la terapéutica del cólera, como en la de todas las demás enfermedades, es insistir decididamente en estudiarlas con los criterios reunidos, experimental y crítico, sin dejarse dominar por ideas exclusivas.

N.

## MEDICINA PRÁCTICA.

De la neumonia combatida con los medicamentos cardiacos en el Hospital General, por el Dr. Escolar.—Observaciones recogidas y comentadas á la vista del profesor, por el licenciado D. Ramon Saez y Garcia.

(Continuacion.)

II.

### Tratamiento de la neumonia por la digital.

La digital es, como todo el mundo sabe, una planta de propiedades medicinales tan poderosas como singulares; ha sido desterrada varias veces de la materia médica, para volver á parecer en ella con más fuerza, con más presti-



gio. Withering y Cullen fueron los primeros que indicaron la acción sedante que ejerce sobre el aparato circulatorio y principalmente sobre su centro ó sea el corazón. Hoy es uno de los medicamentos cardíacos, á pesar de sostener algunos principales autores que no obra sino sobre los vasos.

Antes de entrar en consideraciones sobre el modo de obrar de la digital exponemos una breve historia clínica de un caso de neumonía tratada por esta planta en el Hospital general, sala 11, cama núm. 8.

M. N., natural de Madrid, de 16 años, de temperamento sanguíneo-nervioso, constitución regular y de buena salud habitual, llevaba cuatro días enfermo, y habiendo sido observado detenidamente se diagnosticó su enfermedad de una neumonía aguda limitada al pulmón izquierdo; el termómetro clínico marcaba 40°, se le dispuso para bebida usual agua azucarada, y de extracto de la digital purpúrea 15 centigramos en 60 gramos de jarabe para tomar en tres dosis por mañana, tarde y noche; continuó en el mismo estado, y al día siguiente se le dispuso 30 centigramos para la misma cantidad de jarabe, sin que se apreciara más que una ligera remisión en la intensidad de la fiebre, pues marcaba el termómetro 39° y 45°. Siguió al día siguiente, sétimo de enfermedad, con la misma cantidad de digital, notándose una gran mejoría en el estado general del enfermo y bajando el termómetro á 39° y 45°; adoptaba fácilmente el decúbito lateral derecho que antes no le era posible ó por lo ménos muy molesto; el dolor en la región lateral izquierda del pecho había disminuido en gran parte así como la respiración era más fácil; los esputos de herrumbrosos característicos que eran, se hicieron sero mucosos, aireados y la percusión daba un sonido más claro en el punto que anteriormente era macizo; la calorificación había descendido á 38° y 35°.

Viendo esta gran mejoría se disminuyó la dosis de la digital á 15 centigramos por la misma cantidad de jarabe; los días octavo y noveno de enfermedad el estado general fué bueno, haciéndose el pulso más bien lento y contraído, desapareciendo la fiebre y marcando el termómetro 38° y 45° próximamente.

El enfermo se sentía tan mejorado, que tenía ganas de comer, sin que el estado de la lengua lo impidiese, por lo que se le dispuso alimentos ligeros y suspensión de la digital. El día undécimo de enfermedad, abandonó la cama, marcando 37° y 35°, y mejorado completamente, salió de este Hospital el día 16 de su enfermedad, sin aquejar la más ligera tos, ni dificultad de respirar, ni peso, ni tensión en el punto que había estado afecto.

En todo el curso de la afección este enfermo tomó gramo y medio de extracto de la digital, debiéndose indudablemente su curación al uso de este medicamento, puesto que no se empleó ninguna otra sustancia en el curso de su dolencia.

Uno de los síntomas que más han llamado nuestra atención ha sido la tendencia á la contracción y lentitud del pulso, tendencia de que llegó á apoderarse en la declinación de la enfermedad. Legroux, Bordiex y Marci, dicen que en efecto la digital aumenta la presión intra-vascular y que este aumento hace que sean más lentos los latidos del corazón, los cuales aumentan al mismo tiempo su fuerza. M. J. Seé admite perfectamente esta tensión arterial, pero para él no está la causa de la lentitud en los latidos del corazón, sino en la influencia de la excitación del neumo-gástrico.

Los profesores Pamnerall, Tardieu y Roussin afirman que si se corta el nervio vago, se turba la acción de la digital; el célebre fisiólogo Cl. Bernad y Vulpian han demostrado que esto es cierto, pero sin que por ello se destruya completamente su acción, demostrando que después del nervio vago, la acción de la digital se deja sentir sobre el corazón. Según Seé, ambos tienen razón; la digital obra sobre el neumo-gástrico, pero obra también sobre los ganglios intrínsecos del corazón, y probablemente sobre el elemento muscular del mismo.

Se observa en el estado fisiológico, cuando se hace absorber la digital, una lentitud muy marcada, una disminución considerable de urea, de un 25 á 30 por 100, y disminución de la temperatura; por consiguiente, la digital es uno de los medicamentos más enérgicamente anti-piréticos de la materia médica.

Administrada en la neumonía como hemos dicho, determina un descenso de la temperatura y disminución del número de las pulsaciones. Hay, pues, disminución de la fiebre; pero esto no tiene efecto hasta pasadas 24 á 48 horas; puede coincidir con el descenso, que como hemos dicho, se produce el día sétimo de la enfermedad.

Para que se pueda atribuir sus efectos al medicamento, es preciso que este efecto haya sido constante en los seis primeros días.

Los dos fenómenos que, como hemos dicho, son los principales que produce la digital, disminución del pulso y descenso de la temperatura, fenómenos que no son nada conexos; en muchos casos se presenta antes el descenso de la temperatura que la disminución en el número de las pulsaciones; si esto no sucediera pudiera dar lugar á congestiones en los órganos, principalmente en los parenquimatosos. No se crea por esto que el descenso de la temperatura es muy considerable, pues el termómetro solo baja uno y medio á dos grados.

En resumen: la digital no abrevia la duración de la enfermedad; disminuye la fiebre solamente, no la suprime, sin que por esto tenga una influencia sobre la lesión pulmonal que impida á la hepatización extenderse, no disminuye la gravedad, ni por consiguiente la mortandad.

La digital es sobre todo útil en la neumonía alcohólica. Ha sido bien estudiada esta forma de neumonía bajo este punto de vista en América, donde el alcoholismo es tan frecuente. Delirio alcohólico es una expresión impropia; para ser correcta sería preciso decir: delirio por supresión de bebidas alcohólicas.

El delirio alcohólico no aparece solo en los ébrios por las bebidas alcohólicas, pero se observa con frecuencia entre los individuos que habitualmente hacen uso del vino.

La neumonía es, entre todas las enfermedades, la que más bruscamente se complica con delirio; la temperatura entonces á las cinco ó seis horas sube á 39° y hasta 40°; todas las funciones se encuentran en un momento suspendidas; pues bien, este delirio se domina dando vino á los enfermos, siendo muy perjudicial la sangría en este caso.

Con el vino administraremos los narcóticos á altas dosis, como se dan en todas las afecciones en que está violentamente perturbado el sistema nervioso. Emplearemos también la digital á altas dosis, sin ir por eso tan lejos como los médicos americanos que no temen hacer tomar en 24 horas 15, 20 y hasta 30 gramos de tintura de digital.

Una vez empezada la administración de la digital, conviene persistir en su uso, sobre todo hasta el cuarto día ó más, en ciertas formas de la enfermedad; porque aplicar el mismo tratamiento á todos los neumónicos sin tener en cuenta las neumonías, es el empirismo más completo.

#### Tratamiento de la neumonía por el acónito.

Esta planta fué conocida de los antiguos por sus propiedades venenosas; hoy, de los acónitos el napelo es el de que más se usa, sobre todo en Europa, por ser mucho ménos violentos los accidentes á que da lugar.

Antes de exponer, aunque sea ligeramente, el modo de obrar del acónito, exponemos también una breve historia clínica de un caso de neumonía tratada por el extracto de dicha sustancia en el Hospital general, sala 9, cama núm. 22.

M. N., natural de Guadalajara, de veintidos años, panadero, de temperamento nervioso, constitución regular y gozando habitualmente de buena salud, llevaba tra-



tro días de enfermedad, y observado detenidamente, hizo ver que padecía una neumonía aguda, limitada al pulmón izquierdo; el dolor era bastante intenso; la expectoración escasa y sanguinolenta; había fiebre intensa de  $40^{\circ} 3/5^{\circ}$ , así como todos los demás síntomas de la inflamación pulmonar. Se le dispuso para bebida usual agua azucarada y 15 centigramos de extracto de acónito, disueltos en 60 gramos de agua destilada, para tomar en cuatro dosis; con dicha cantidad de acónito, continuó hasta el día quinto, en que se le aumentó la dosis del acónito, poniendo 20 centigramos por la misma cantidad de agua; observóse una diaforesis intensa, el pulso, aunque disminuido en su frecuencia, continuaba duro y lleno; la expectoración se hizo más abundante y más clara, dejando el tinte sanguíneo que presentaba al principio.

Pasados dos días, viendo la gran mejoría del enfermo, y que el termómetro marcaba  $39^{\circ}$ , se le disminuyó la dosis del extracto de acónito, poniendo 10 centigramos por la misma cantidad de agua. Desapareciendo casi por completo todos los síntomas neumónicos, bajando la calorificación a  $38^{\circ}$  y  $4/5^{\circ}$ ; salió curado el día 18 de su enfermedad.

En todo el curso de la afección, este enfermo no ha hecho uso más que del extracto de acónito; debiéndose indudablemente su curación al empleo de dicho medicamento. El síntoma que más ha llamado nuestra atención, ha sido la disminución rápida de la fiebre y el aumento de la secreción urinaria.

Un célebre cirujano inglés fué el primero que recomendó esta planta en las flegmasías; notando que disminuía notablemente la excitación de los vasos, haciendo inútiles, ó por lo ménos innecesarias, las evacuaciones sanguíneas, así locales como generales. En neumonías acompañadas de fiebre ardiente, náuseas, y delirio fugaz, han cedido notablemente estos síntomas, á la administración de 10 á 12 gotas diarias de tintura de acónito.

A las pocas horas de la administración de esta planta, el pulso desciende y á veces se presentan evacuaciones ventrales bastante frecuentes.

El acónito obra deprimiendo extraordinariamente la actividad del corazón y de los grandes vasos, ya de un modo inmediato, ya después de una aceleración de los latidos del corazón; este efecto es prolongado, determinando una aceleración del pulso mayor que en el estado normal. Lo que hace, pues, el extracto de acónito es relajar los vasos sanguíneos, dándonos la sensación de un cuerpo blando, produciendo un estado de plenitud general en el aparato circulatorio.

RAMON SAENZ Y GARCÍA.

## EXPOSICION Y JUICIO CRITICO

DE LAS

## ESCUELAS HISTOLÓGICAS,

FRANCESA Y ALEMANA,

POR D. FRANCISCO SOBRINO.

(Continuación.)

(A) Remak ya anunciaba en 1849 (1), después de siete años de experimentos y observaciones, que la hoja superior del blastodermo que Pander y Baer creían formaba las paredes del cuerpo y que Reichert consideraba como una envoltura efímera del embrión, daba origen en las aves á las partes córneas de la piel (epidermis, plumas, uñas, piés, etc.) y en los mamíferos al epidermis, uñas,

(1) *Comptes rendus de l'Académie des sciences.*— *Seance du 18 Janvier, 1849.*

pelos y á las glándulas de la piel. Posteriormente 1850 (1) y 1852 (2), especificando más y más los detalles del desarrollo en los vertebrados manifiesta el mismo embriologista que existen tres hojas en el blastodermo de los vertebrados; que de la hoja superior que él llama sensorial, nacen los órganos de los sentidos en esta disposición: de su eje se forma el tubo medular (rudimentos de la médula y cerebro); del cerebro parte la vesícula oftálmica que más tarde se convierte en nervio óptico, retina y coroides. De la parte periférica se forman el cristalino y el laberinto; asimismo envía prolongaciones utriculares que penetran en la hoja media y forman las cavidades olfatorias y gustativas, tapizándolas de capa celular epitelial. El resto de la hoja superior (hoja córnea), reviste los órganos del tacto (epidermis, glándulas cutáneas, uñas, pelos).

El desarrollo comparativo de las tres hojas blastodérmicas en las cuatro clases de los vertebrados expuesta por Remak en 1855, en nada contradice lo afirmado anteriormente, y por el contrario se confirma la comunidad de origen entre los órganos nerviosos centrales y la cubierta epitelial con las glándulas de ella derivadas (3). De la capa inferior trófica proceden asimismo la capa epitelial ó glandular que envía prolongaciones utriculares en el tubo digestivo para formar el páncreas, los riñones y pequeñas glándulas intestinales, á la vez que contribuye también á formar el epitelio pulmonar. His ha introducido algunas modificaciones posteriormente, que tendremos ocasión de mencionar, en la interpretación de los fenómenos del desarrollo embrionario para completar la historia del desarrollo y que atañen á la producción u origen de los sistemas vasculares, de las cavidades serosas y de los órganos génito-uritarios; pero que no están en oposición con lo que aquí nos proponemos demostrar.

Las explicaciones de Remak y de His fundadas en datos experimentales y observaciones continuadas por muchos años, no han sido aún contradichas ni combatidas, que sepamos, por los embriologistas franceses, y de ellas resulta que elementos muy distantes en su categoría fisiológica (nerviosos y epidermoidales) tienen un origen común, aún prescindiendo de que las tres hojas del blastodermo proceden de la segmentación (división, endogénesis ó escisión) de la célula primitiva embrional. Por lo cual creemos que puede afirmarse en principio que toda clase de elementos proceden por igual mecanismo de las células primordiales componentes de las hojas del blastodermo que á su vez tienen un origen único. Y si es indudable que ciertos y determinados tejidos se originan con especialidad de cada una de las hojas del blastodermo, formando por este concepto series bien determinadas, no podemos ver en las diferencias que las caractericen, analogía con las que sirven para establecer la clasificación que combatimos.

(B) Los conocimientos histogenéticos de la época actual están muy lejos de dar una solución satisfactoria á la cuestión de origen y formación epiteliales en el organismo ya desarrollado y fuera del estado embrional. El epidermis ó los tegidos epidermoidales son de aquellos que más fácilmente se regeneran. ¿De dónde proceden los elementos que los componen? Rindfleisch en su obra notabilísima de histología patológica dice así: «El crecimiento de los epitelios es una cuestión candente» (4). En otro parage y al exponer su criterio respecto á este punto, se expresa en los siguientes términos: «¿Cómo crecen y se completan los epitelios? Desgraciadamente no puede contestarse en la actualidad satisfactoriamente á esta pregunta» (5).

(1) Remak—*Untersuchungen über die Entwicklung der Wirbelthiere.*—Berlin, 1850-1851.

(2) H. Seance du 13 Sept. 1852.—*Memoire sur le developpement des animaux vertebres.*

(3) *Comptes rendus de l'Académie, seance du 19 Feb. 1855.*

(4) *Lehrbuch der pathologischen Gewebelehre.* 2.º Auflage, Leipzig, 1871, pág. 66.

(5) *Id.*, pág. 77.



Esta sola manifestacion de insuficiencia de los conocimientos actuales bastaría para demostrar de un modo general y prescindiendo del testimonio de autoridad, que es una afirmacion aventurada, aquella por la cual se hace consistir los epitelios en una especie de secrecion producto de otros tegidos ú órganos.

Ch Robin se ve obligado, para sostener esta y otras opiniones histológicas, á admitir en los animales tres modos distintos de formacion de los elementos anatómicos que examinaremos en su lugar. Uno para las células embrionarias conforme con la teoría celular que sustentamos; otro para los elementos y tegidos constituyentes que llama por *sustitucion*; y por último, un tercer modo (*metamorfosis*) que puede bien aplicarse á la formacion de productos. Desde el momento en que admitimos, como luego se verá, y como hasta cierto punto se ha demostrado que en el cuerpo de los animales no existen más que dos clases de elementos, á saber, los primordiales (células simples) y los que resultan de estos por multiplicacion y cambios sucesivos (*metamorfosis*) se hace imposible comprender la division de los elementos en constituyentes y productos fundada en un concepto fisiológico en oposicion con lo que nos enseña la historia del desarrollo. (Véase *Del origen y formacion de los elementos*.)

En Alemania no hay un completo acuerdo respecto al modo de crecimiento y formacion de los epitelios. Los unos, á cuya cabeza está Virchow, creen que estos elementos, como todos los de la economía, pueden proceder directamente de las células ó corpúsculos del tegido conjuntivo. Otros (Thersch, Billroth) creen que desde que se reconoce en el embrión, aunque compuesto únicamente de células, la distincion en tres hojas, cada una de ellas no puede producir durante toda la vida sino una serie bien terminada de tegidos, tal como resulta en el embrión de las investigaciones de Remak y de His. Esta es nuestra opinion, segun resulta de los datos que constantemente nos ha ofrecido en nuestra práctica la evolucion patológica en la curacion de las heridas con pérdida de sustancia y en los trayectos fistulosos. En estos la formacion de una verdadera mucosa no tiene nunca lugar á no ser que la distancia entre las superficies (mucosa y epidérmica ó dos mucosas) á las que aboca el trayecto, sea bastante pequeña para que por proliferacion de las células epiteliales pueda establecerse la union. La formacion epidérmica que termina la curacion de una herida con pérdida de sustancia, comienza siempre por las bordes á no ser que hayan quedado ilesas en el centro algunas células de la capa reticular de Malpighi. Pero como quiera que sea (v. página 115) prescindiendo de opiniones particulares, es indudable que existen eminentes histólogos que no consideran decidida ni resuelta esta cuestion y opinan que pueden presentarse ámbos medios de formacion de los tegidos epiteliales, esto es, ya á expensas del tegido conjuntivo subyacente, ya á beneficio de las antiguas células de tegidos de la misma serie.

2.º Considerada esta cuestion bajo el punto de vista de la importancia fisiológica que quiere atribuirse á los elementos llamados constituyentes respecto á los productos, tampoco puede aceptarse la opinion de M. Robin y su escuela. Ya queda enunciado anteriormente que por sus funciones especiales pueden considerarse los elementos muscular y nervioso de una categoría especial, llámese, si se quiere, superior en el organismo; pero esta consideracion está muy lejos de poderse aplicar razonablemente á una distincion entre los elementos de los demás órganos y sistemas que, como veremos, segun la escuela alemana, se han colocado en la serie de tejidos de sustancia conjuntiva ó en los celulares. Fijándose ahora como anteriormente en los elementos epiteliales, nos basta recordar que, tan al contrario de haber de considerarlos como secreciones análogas á la saliva, mucus, orina, etc., y atribuirseles un papel fisiológico pasivo en la economía, se los considera como elementos importantísimos, y está demostrado que representan un papel activo en las funciones

secreatorias de las glándulas, atribuyéndoseles por lo tanto funciones especialísimas. Es verdad que en algunas secreciones (materia sebácea, lactea) se ha probado que los elementos específicos de la sustancia secretada provienen de las células epiteliales en descomposicion (*metamorfosis* ó degeneracion grasienta); en otras (mucus) se admite la probabilidad de igual origen y en todas la posibilidad de que esta circunstancia se verifique, pero esto no obsta al papel interesante que como órganos microscópico-funcionales pueda concedérseles.

Hemos tomado como objeto principal de exámen en esta cuestion los elementos epiteliales: primero, porque entre los elementos figurados son aquellos que con arreglo á ciertos principios fisiológicos bastante generalizados se consideran aun como secreciones sólidas; segundo, porque el razonamiento expuesto es aplicable con pequeñas variantes, que sería prolijo manifestar, á los óvulos, á los elementos del cristalino y otras especies que M. Robin coloca en su segunda tribu de elementos productos.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Empleo del haba del Calabar.

El haba del Calabar no fué conocida en Europa hasta 1846, y puede decirse que solo desde 1860 se fijó la atencion de los autores sobre este nuevo producto botánico.

Un escocés, Fraser, apoyado quizá en experimentos hechos sobre los animales por otros fisiólogos, fué el primero que descubrió la propiedad que posee el haba del Calabar de contraer la pupila.

Como la mayor parte de los medicamentos nuevos, éste estuvo muy en boga hace algunos años, faltando poco para que no se hiciera de ella una panacea temporal, como ha sucedido con el ácido fénico, el cloral y la propilamina.

Aun antes de haber aislado el principio activo del medicamento en cuestion, la eserina, se empleaban los comimientos, las infusiones y la sustancia misma pulverizada del haba del Calabar en diversas enfermedades y para provocar diversos estados patológicos.

El haba del Calabar se ha usado contra las enfermedades nerviosas, el tétanos, ciertos tics neurálgicos y el corea; pero ni aun en afecciones intestinales con predominio de fenómenos nerviosos se han podido comprobar resultados terapéuticos formales.

La eserina produce diarrea, efecto que se ha interpretado de diversos modos, habiéndola atribuido la mayor parte de los autores á una especie de tetanizacion de las fibras intestinales.

Los experimentos de Rabuteau han demostrado que el haba del Calabar no ejerce ninguna influencia sobre las fibras musculares de ningun género, y que su influencia no se hace sentir sobre ellas sino mediante la parálisis que este vegetal produce en los nervios que animan á los órganos del movimiento.

La eserina paraliza la estremidad de los nervios motores como el curare, pero con la diferencia de que la eserina ataca á todo el sistema nervioso de la vida orgánica al mismo tiempo que al sistema motor.

Como dice Rabuteau en sus *Elements de therapeutique*, la parálisis del simpático nos explica la contraccion de la pupila á consecuencia de la relajacion del músculo ciliar, y tambien la diarrea por la dilatacion de los vasos y la hipersecrecion intestinal consecutiva á esta dilatacion.

Hoy que el entusiasmo por lo nuevo se ha calmado algun tanto, el haba del Calabar no se emplea en terapéutica más que para combatir la midriasis provocada por la belladona ó consecutiva á un estado patológico del ojo.

El haba del Calabar paraliza el músculo ciliar, produ-



ciendo una disminucion en el diámetro de la pupila y un aumento de la distancia de la vision distinta.

El antagonismo de la belladona y de la eserina fué descubierto por Kleinwachter.

En la *Revue photographique des hopitaux* de 1870 se puede leer el resultado de los experimentos hechos por Bourneville, en confirmacion de los datos de Kleinwachter.

Este último ha curado con el haba del Calabar enfermos envenenados por la atropina.

Bourneville la ha ensayado en los conejos de India y describe los efectos fisiológicos de la eserina en los animales.

Sin negar este antagonismo entre el haba del Calabar y la atropina no puede desconocerse que los efectos de este último son más intensos y persistentes.

Por ejemplo, cuando se quiere producir en el ojo alternativas de dilatacion ó de contraccion de la pupila, como puede ser necesario para impedir la formacion de sinequias ó modificar la dioptrica acomodativa ó la circulacion de este órgano, es preciso cuidar de que las dosis de atropina sean mucho más débiles que las de eserina.

Aunque las de estas sean más crecidas hay que instilar más veces aun colirio preparado con este alcaloide si los efectos de contraccion ó de dilatacion del músculo ciliar han de ser iguales.

Las instilaciones de los colirios de eserina se soportan mal por algunos enfermos; este alcaloide se emplea bajo la forma de sulfato neutro de eserina á la dosis de uno ó dos miligramos para diez gramos de agua destilada.

Los colirios así preparados son difíciles de conservar, adquieren un tinte rojizo por la accion del tiempo en cuyo caso ya no producen efecto.

Para reemplazar estos colirios y facilitar á los médicos el transporte de un medicamento tan útil como el sulfato de atropina, se ha discurrido empapar hojas de papel en soluciones tituladas de esta sal y cortar este papel en pedazos pequeños que representen una dosis determinada del medicamento; estos trozos de papel, colocados en el fondo de saco del parpado inferior, producen rápidamente la midriasis.

Se ha sustituido la gelatina al papel; aquella, como soluble que es en el ojo, tiene la ventaja de no obrar como cuerpo extraño más que momentáneamente.

Lo que se hace con la atropina puede repetirse igualmente con la eserina; así es que hoy se venden ya pequeños discos de gelatina eserinizada que ofrecen la ventaja de ser trasportables y la mejor todavía de conservar más fácilmente las propiedades terapéuticas de la eserina.

#### Procesos patológicos consecutivos al empleo de irritantes violentos de la piel.

El Dr. Schede, produciendo, segun dice en el *Archiv für Klinische Chirurgie*, una dermatitis aguda, ha querido someter á una comprobacion cabal algunas opiniones emitidas sobre la anatomía patológica de la erisipela.

Se ha servido al efecto de la tintura de iodo, con la cual embadurna la superficie cutánea.

En tal caso se produce muy luego una dilatacion de los vasos que afecta principalmente á las venillas, un retardo de la corriente sanguínea y hasta la gangrena algunas veces.

El plasma se trasuda en abundancia y produce un edema que llega en seis horas á su máximo, desapareciendo á las 24 de la operacion.

Dos despues del embadurnamiento comienza la diapédesis ó salida de los leucocitos que ya rodean á los capilares, formando una capa á su alrededor é invaden las mallas del tejido celular. Las alteraciones no se limitan á la piel, se las encuentra en los músculos, en el periostio y hasta se puede encontrar una inflamacion con proliferacion de los elementos medulares en los huesos

próximos á la piel, así como en los cartílagos epifisarios y las sinoviales, etc.

Los experimentos de Conheim no han podido resolver de un modo cierto el destino que sufren los glóbulos blancos estravasados; este autor supone que vuelven á entrar en el torrente circulatorio por la vía de los linfáticos cuando se efectúa la resolucion. En cuanto á los elementos del tejido conjuntivo, este autor se limita á negarles toda participacion en los fenómenos de proliferacion.

En estos dos puntos Schede, empleando las inyecciones de gelatina en el tejido celular subcutáneo segun el método de Ranvier, ha llegado á los resultados siguientes:

Los glóbulos blancos de la sangre que han emigrado en mayor ó menor número al tejido celular en virtud de los movimientos amiboideos que poseen, aumentan de volumen, su núcleo se divide y seis horas despues de la operacion cada glóbulo contiene varios: los glóbulos continúan creciendo de dia en dia, su forma se va haciendo cada vez más caprichosa y semejante á los corpúsculos de tejido conjuntivo; y el quinto ó sexto dia todos los leucocitos se han trasformado en células de este tejido.

Todos los glóbulos blancos, sin embargo, no alcanzan este alto grado de organizacion; cierto número parece más bien que pasa á los vasos linfáticos.

Los antiguos elementos sufren mayor ó menor número de alteraciones regresivas que no han terminado aun quince dias despues.

En cuanto á la trasformacion de los glóbulos blancos en corpúsculos de tejido conjuntivo el punto necesita todavía mucha luz.

#### Accion general y local del alcohol.

En *El Eclectic Medical*, periódico de Cincinnati, ha aparecido por primera vez un artículo del Dr. Lionel sobre este asunto, cuyas ideas principales van expresadas en los párrafos siguientes:

1.º En las heridas ó en las enfermedades internas que se mejoran bajo la influencia del alcohol, los buenos resultados se deben, en gran parte al ménos, á la reaccion de esta sustancia contra la escitacion vital ya provocada.

2.º El alcohol no obra como alimento, sino que puede disminuir las pérdidas modificando la consistencia y las propiedades químicas de los líquidos y de los sólidos, detiene ó suspende la energia del bioplasma de crecimiento rápido, tendiendo así á devolver un tejido enfermo y una vitalidad exagerada á condiciones ménos activas y normales.

3.º Rebajando la intensidad de la afeccion, el alcohol influye en parte disminuyendo con rapidez el crecimiento anormal del bioplasma. La cantidad necesaria para obtener este resultado depende de la estension que hayan tomado las modificaciones de que se trata. En casos extremos puede administrarse de media en media hora media onza de aguardiente y aun más, durante cierto tiempo y á veces en el espacio de varios dias, habiendo motivos para creer que en tales casos se ha conservado la vida por este tratamiento.

**Conclusiones prácticas.** En las fiebres de temperatura baja, en las inflamaciones y en los casos graves solamente de fiebres ligeras, de pulmonía, etc., enfermedades que no requieren ningun estimulante en los moderados, se han obtenido los datos siguientes:

1.º En casos desesperados el citado profesor ha administrado al enfermo en varias horas cuanto aguardiente pudiese ingerir (de onza y media á dos por hora); despues hasta treinta onzas al dia, durante varios consecutivos, y todo esto sin provocar la menor embriaguez ni vómitos ni dolor de cabeza, habiéndose obtenido la curacion.

2.º Un hombre que no era bebedor padecía un reumatismo agudo complicado con pericarditis con derrame, con neumonia de la base del pulmon y pleuresia del lado opuesto. Pues bien, este paciente tomó veinticuatro onzas de aguardiente al dia durante once consecutivos y cons-



tanamente se mantuvo la lengua húmeda y el conocimiento cabal.

3.º Un niño muy débil atacado de reumatismo agudo y de pericarditis también con derrame tomó doce onzas de aguardiente durante diez días sin haber manifestado ninguna tendencia á la intoxicación y aliviándose notablemente de sus padecimientos, cuyo alivio no empezó á notarse hasta que se elevó la dosis á la que queda citada.

4.º Después de la observación atenta de más de cien casos graves de enfermedades agudas, tratadas con grandes cantidades de aguardiente, el Dr. Lionel ha podido deducir que en tales circunstancias no se manifiesta intoxicación, que el delirio si existía cesa, y sinó se evita su aparición; que no se produce dolor de cabeza, que la acción de la piel, de los riñones y de los intestinos permanece normal; que la lengua continúa húmeda ó adquiere este carácter si estaba de antemano seca, que el pulso disminuye de frecuencia, y en fin, que la respiración no se embaraza lo más mínimo; pero que aun cuando un pulmón esté completamente hepatizado, la dificultad de respirar no se aumenta y que se mejoran las condiciones de esta función, á pesar de lo desventajoso de tales circunstancias, exactamente como si no se hubiera administrado el alcohol.

De todo lo que precede resulta pues que el alcohol no tiene nada de nocivo en las fiebres y en las inflamaciones agudas; que no provoca intoxicación en los sujetos afectados de enfermedades que los consumen y que bajo la influencia de grandes dosis (de veinte ó treinta onzas) á que este estimulante puede administrarse, se ha visto á enfermos desesperados volver á la vida.

El citado observador declara en vista de esto que las cantidades considerables de alcohol administradas en casos desesperados, no obran *escitando ó estimulando la energía funcional morbosa sino moderándola* y provocando contracciones cardíacas más enérgicas que permitan á la sangre atravesar los capilares obstruidos.

#### La hemorragia producida por la extracción de las muelas.

El Dr. Moreau ha publicado en los *Archives generales de médecine et de chirurgie* una Memoria cuyas conclusiones dicen así:

1.º La hemorragia consecutiva á la extracción de muelas es un accidente de ordinario benigno, pero que por la gravedad excepcional que puede adquirir en ciertos casos debe siempre ser vigilado por el cirujano.

2.º Este accidente, cuya gravedad depende principalmente de las condiciones individuales del sujeto y de las afecciones constitucionales de que puede estar atacado, hace necesario que el profesor consulte los antecedentes, teniendo al propio tiempo muy presentes los signos de la hemofilia.

3.º Cuando haya reconocido esta predisposición á las hemorragias deberá negarse á extraer ningún diente.

4.º Para combatir el derrame de sangre consecutivo á dicha operación se deberán tomar las precauciones siguientes:

- Desembarazar cuidadosamente de cuerpos extraños al alveolo.
- Reducir las partes óseas dislocadas.
- Resecar los pedazos de encías flotantes ó reponerlos en su sitio si son de mucha extensión.
- Hacer que el enfermo se enjuague moderadamente, evitando los movimientos de succión.

5.º Si la hemorragia persiste, empléese el tratamiento siguiente:

- Taponamiento del alvéolo por medio de una sustancia impermeable á la saliva.
- Compresión constante por un aparato contentivo que deje libres en lo posible los movimientos de las mandíbulas.

#### FORMULARIO.

##### Pildoras de protóxido de hierro (Kirchmann).

Estas pildoras resultan de la mezcla de un equivalente de magnesia calcinada con otro de sulfato de protóxido de hierro cristalizado: luego se la añade una pequeña cantidad de glicerina.

Sulfato ferroso cristalizado. . . . . 12 gr.  
Magnesia calcinada. . . . . 2  
Glicerina. . . . . c. s.

##### Cloro-albuminato de mercurio alcalino (Straub).

Se emplea en el tratamiento de la sífilis en inyecciones hipodérmicas, que deberán practicarse por medio de la jeringa de Pravaz.

Hé aquí la fórmula:

Deutocloruro de mercurio. . . . . 1 gr. 25  
Clorhidrato de amoníaco . . . . . 1 gr. 25  
Cloruro de sodio. . . . . 4 — 25  
Agua destilada. . . . . 125 —  
Disuélvase y fíltrese. Por otra  
parte se toma clara de huevo, núm. 1  
Agua. . . . . 100 gr.

Se mezclan las dos soluciones y se filtra.

Un gramo de este líquido que basta para llenar la jeringa de Pravaz representa sensiblemente 5 miligramos de deutocloruro de mercurio.

#### REVISTA DE ACADEMIAS.

##### Academia médico-quirúrgica matritense.

Los siguientes párrafos que tomamos del discurso inaugural del Dr. Taboada, cumpliendo lo que prometimos en el número anterior, resumen la vida científica de la citada corporación durante los dos últimos años.

El mismo Sr. Taboada, secretario general, propuso el tema: «Cómo deben comprenderse y estudiarse las afecciones diftericas».

El Sr. Yañez, que inauguró la discusión, aceptó la difteria como afección general, las más de las veces infectante y contagiosa; local en algunas ocasiones, y grave siempre, siempre también rebelde y generalmente invencible á los esfuerzos de la más racional, enérgica y mejor dirigida terapéutica.

El Sr. Iglesias, llevando la cuestión al terreno de la práctica, y apoyando sus aserciones en casos prácticos elegidos de su ilustrada clínica, comparó la difteria, y más particularmente la difteria laríngea ó croup, á las fiebres eruptivas ó exantemáticas, cuyos periodos, patogenia y terminación, asimiló á los del garrotillo, emitiendo luminosas consideraciones sobre su terapéutica y formulando un pronóstico más lisonjero sobre esta enfermedad que el que profesa generalmente la mayoría de los médicos españoles. Los Sres. Montejó y Castro discurrieron con lucidez sobre la sintomatología, curso y patogenia de la difteria, refiriendo el primero casos prácticos de verdadera é inolvidable enseñanza, y haciendo el segundo detenidos estudios y juiciosa crítica sobre la terapéutica de esta enfermedad y su tratamiento tópico y quirúrgico, deteniéndose muy particularmente en la traqueotomía, su manual operatorio, sus inconvenientes y sus ventajas, en el estado actual de los conocimientos médicos y quirúrgicos.

Cupo la honra al secretario que suscribe de resumir el debate, haciéndose, aunque bien imperfectamente en verdad, eco fiel de la Academia en su modo de juzgar y conocer las afecciones diftericas.

Conocida la difteria desde la más remota antigüedad, descrita gráfica y minuciosamente por los médicos de aquellas épocas, estudiada en la edad media y principios de la moderna, sospechosa en todos tiempos por su malignidad, temida por sus razzias epidémicas, y temible siempre por sus funestas consecuencias, cabe en la más honrosa de sus páginas un glorioso recuerdo á los médicos



españoles que en los siglos XVI y XVII, y a propósito de invasiones epidémicas fuertemente acentuadas en nuestra península, estudiaron y describieron el garrotillo, firmando Miguel Heredia, Cristóbal Perez Herrera, Luis Mercado, Francisco Perez, Juan de Villarroel, Alonso Nuñez de Pereira y otros. El concurso de 1807, convocado por Napoleon I, á consecuencia de la violenta y prematura muerte del hijo mayor de su hermano Luis, arrebatado en horas por el croup, y sobre todo las ideas de especificidad, sostenidas y proclamadas con tanto talento como entusiasmo por Bretonneau, verdadero creador de la difteria de nuestra época médica, trajeron la afección á que nos referimos, su vida y modo de ser de actualidad, ocupando en tal concepto la atención y orden del día de la Academia, cuyos trabajos tengo la honra de referir.

La difteria es una afección que ofrece tres formas principales: 1.ª, localizada ó simple de los autores, angina pseudo-membranosa, croup de los escoceses, garrotillo de los españoles; la localización es su carácter, los fenómenos generales no existen ó son sólo secundarios de los locales, sin carácter grave más que en la última época del padecimiento; 2.ª, forma infectante; la enfermedad, aunque aparece localizada en sus primeros momentos, gana rápidamente todos los sistemas del organismo y ofrece un carácter de generalización, *totius substantie*, alarmante y fatal en alto grado; 3.ª, forma tóxica ó maligna, *d'emble*, desde el principio; no necesita la localización para significarse, mata generalmente, no da lugar á lesiones locales; es sobradamente ejecutiva para darse un punto de reposo en su fatídica carrera; no es el puñal que hiere envenenando, es el huracán que arrolla, el rayo que fulmina.

La difteria es una afección general, gozando siempre de especificidad, caracterizada por la producción de falsas membranas desarrolladas en las mucosas generalmente, en la piel y sus ulceraciones, algunas veces en las vísceras y otros órganos, con localización decidida por la laringe y tráquea, de curso rápido, de marcha invasora y progresiva y de terminación generalmente funesta.

Es epidémica en ocasiones y siempre contagiosa, siendo el elemento infectante por excelencia la falsa membrana exudada, no excluyéndose tampoco la infección entre sus medios de comunicarse del individuo enfermo al individuo sano. Víctimas inmoladas en aras de la ciencia y testigos del contagio directo son Valleix y Blache. Del segundo, ó de la infección, Guillelte. El contagio no respeta la edad; niños y adultos, jóvenes y viejos, son accesibles á sus estragos. La forma esporádica es muy común y propia de las primeras edades de la vida; ofrece generalmente la forma localizada, angina faríngea y laríngea diftéricas. Esta forma no es comúnmente epidémica. Las demás sí. La intoxicación es siempre manifiesta en las formas generalizadas, y la especificidad se traduce por una alteración crásica de la sangre, con lesiones en todos ó casi todos los parénquimas y aparatos orgánicos.

En la forma local el síndrome no es siempre gráfico; sus síntomas en más de una ocasión son falaces, larvados y traidores. La falsa membrana la caracteriza patognomónicamente. La angina que la precede no tiene fisonomía decidida hasta que aquel producto aparece. De aquí que toda angina con ronquera y tos de timbre bronco en la niñez sea sospechosa. Si á esto se añaden infartos ganglionarios submaxilares y fiebre, es alarmante. Si á esto subsiguieren disnea, accesos de sofocación, tos crupal y expulsión de falsas membranas, el pronóstico es muy grave, mortal las más de las veces. Los enfermitos fallecen generalmente por espasmo ó parálisis de la glótis, por asfixia lenta ó rápida, producida por oclusión del tubo aéreo, á consecuencia de la evolución de las falsas membranas, ó por la generalización de la afección é intoxicación general consecutiva, en cuyo caso la enfermedad entra seguidamente en su segunda forma ó división. La albuminuria acompaña con frecuencia al garrotillo é indica la alteración del líquido sanguíneo y la histológica del parénquima renal.

En la tercera forma, ó maligna, la intoxicación es primitiva; las falsas membranas aparecen en todas las mucosas y con frecuencia en la piel. La postración, la adinamia y la muerte se suceden con vertiginosa rapidez.

En los casos de croup de éxito feliz suelen observarse parálisis consecutivas del velo del paladar, de los órganos de los sentidos, hemiplegias, paraplegias y parálisis generales. No son funcionales y sí orgánicas, pero susceptibles de curación.

Las tres formas de la afección son graves: la primera ménos que la segunda; la tercera más que la primera y la segunda. La primera es curable, tratándola local y tópicamente. La destrucción del producto exudativo es el bello ideal de la terapéutica; pero apesar de todos los esfuerzos, apesar de la cauterización, apesar de la traqueotomía, los enfermos se desgracian generalmente, porque la afección se propaga con asombrosa rapidez á la glótis cuando no se asienta allí primitivamente, ó se generaliza y mata por intoxicación.

Las formas segunda y tercera son, puede afirmarse, necesariamente mortales.

Hé ahí el resumen de esta importante discusión y la opinión dominante en la Academia sobre esta funesta enfermedad, que tantas lágrimas cuesta á la humanidad y tanto tiempo há preocupa á los médicos de cien generaciones.

(Se concluirá.)

## PARTE OFICIAL.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 29 de Mayo de 1873.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de haberse recibido varias comunicaciones y obras.

Continuándose luego la discusión sobre el uso de ciertos medicamentos á dosis elevadas, el Sr. Santero, á quien correspondía el uso de la palabra, dijo: Que la discusión presente versa sobre demasiado número de puntos, no siendo posible seguirla metódicamente respecto de todos ellos.

Sin embargo, continuó, voy á concretarme á algunas consideraciones, para agregar mi opinión á las formuladas por otros académicos en el curso de estos debates.

El asunto es de experimentación, la cual está sujeta á reglas, que sería ocioso é inoportuno enumerar en este momento. Cuando llegan á faltar algunas de las condiciones exigidas, los resultados que se obtienen no son valederos.

La posología es uno de los puntos más importantes de la terapéutica; establecida se halla en la ciencia respecto de muchos medicamentos, y en este caso nada hay que decir. Pero cuando se trata de circunstancias nuevamente propuestas, hay que proceder con precauciones.

Antes de usar un medicamento nuevo, lo primero que se hace es experimentar en animales, para pasar despues al hombre sano y al enfermo. Así se investiga, primero la acción fisiológica, y luego la terapéutica de las sustancias que se estudian.

Determinada la acción fisiológica, se establecen las consecuencias sobre el efecto que se podrá producir con ella en las enfermedades, las cuales son sin duda verdaderas funciones patológicas, con sus caracteres, su curso y sus terminaciones propias; y por lo tanto, y para decirlo de paso, en corroboración de lo que se ha espresado aquí, en la generalidad de los casos no pueden abortar, como se dice, sino que necesitan seguir un curso en cierto modo predeterminado.

Es cierto, en efecto, que hay casos excepcionales en que



se puede interrumpir el curso del mal, mediante la eliminacion de las causas, que dejan así de producir nuevos efectos, quedando solo en el organismo los ya ocasionados. Mas no sucede así cuando las causas son principalmente internas é inamovibles; entonces solo se puede disminuir la intension del padecimiento, á no ser cuando se cambian las condiciones de la parte con el cauterio, y tambien las de la enfermedad siendo local.

De todos modos, ¿qué de dificultades no hay para obtener un resultado positivo de la experimentacion fisiológica? Es preciso cerciorarse de las condiciones de las sustancias que se emplean y de la manera como viven los animales en quienes se ensaya.

Suben de punto estas dificultades, cuando se trata de hacer extensivos los experimentos al hombre sano. Hay desde luego el temor de los daños que puede causar la sustancia que se usa; luego la facilidad de ilusiones de los enfermos y de los experimentadores, etc.

Por fin, en el hombre enfermo surge la necesidad de deslindar lo que en el curso del mal corresponde al mismo padecimiento, á los modificadores que se emplean y á las diversas influencias que obran sobre el sugeto.

Mas supongamos obtenido el resultado y sancionado el hecho, llegando el momento de fijar la dosis.

Tambien entonces hay grandes dificultades; la dosis hace á veces variar el efecto de las sustancias. Pero todo lo vence la experimentacion, suficientemente repetida para establecer reglas aplicables á la generalidad de los casos.

Pues bien, cuando se han vencido una vez todas estas dificultades, ¿será prudente proclamar que todo lo obtenido es una rutina, y que pueden traspasarse por cualquiera y en cualquier caso los límites establecidos? No hay duda que por escepcion puede salvarse este límite alguna vez, pero con suma prudencia y teniendo muy presente el riesgo de entrar así en el dominio de la toxicologia.

Cuando respecto de este punto se procede con temeridad, no solo compromete el médico su conciencia, sino que hasta puede exigirsele responsabilidad legal. Hay, pues, que moderar el entusiasmo, á fin de evitar los riesgos á que podria conducir. No se halla en verdad tan restringido el terreno en que le es lícito obrar al profesor, que no pueda las más veces llenar todas las indicaciones con los medios conocidos, y además hay el recurso de repetir las dosis cuanto sea necesario, en lugar de administrar de una vez una cantidad peligrosa.

Bien sé yo que ciertos medicamentos se toleran admirablemente cuando están bien indicados, lo cual se concibe con facilidad, porque el elemento vital, exagerado entonces, exige una energía terapéutica correspondiente; pero esta energía ha de consistir más bien en la repetición que en el aumento de las dosis.

No es nuevo el intento de erigir en sistema las dosis altas de los medicamentos. Rasori sostuvo esta idea, que le obligó á clasificar la accion terapéutica de los remedios de un modo nuevo y contrario al admitido hasta entonces. Pero sucedió que sus mismos discípulos tuvieron que disminuir las dosis en vista de los malos efectos que su exageracion producía. Desde este extremo se cayó en el contrario, el de las dosis infinitesimales, y ambos han sido al fin igualmente abandonados, á pesar de no haber faltado quien haya tratado de sostenerlos con hechos y con estadísticas.

Este apoyo prestado por los hechos á las más opuestas teorías, prueba los errores á que puede conducir el cálculo, empleado con desprecio de la lógica en la apreciación de los hechos médicos, en los que tanto influyen las condiciones individuales, las constituciones médicas y otra multitud de circunstancias.

Deducimos, pues, de todo esto, la necesidad de obrar con prudencia, y no dar paso á las innovaciones que se presentan, hasta despues de asegurarse de que los experimentos se han hecho con exactitud y con las condiciones requeridas, y de que los resultados son constantes.

Pasando á otro punto, el de los efectos particulares de varios medicamentos, no me detendré en el aceite de bacalao, en el ioduro de potasio, en la tintura de iodo, en la cicuta y otros que aquí se han indicado, sobre los cuales es sabido que pueden irse aumentando las dosis poco á poco y con observaciones, cuando y mientras se considere preciso.

Solo diré del extracto de cicuta, que en mi concepto no debe administrarse sin cierto cuidado, para evitar que alguna vez se propine mayor dosis de conicina que la conveniente, siendo esta tan variable, según las circunstancias de variedad, época de recoleccion y método de preparacion.

En cuanto al bromuro de potasio siento mucho que le haya calificado el Sr. Olavide hasta de específico de la epilepsia.

Ya se ha hecho aquí la distincion conveniente entre la epilepsia esencial y la sintomática; pero yo añadiré que es preciso tambien tener cuidado de no confundir la epilepsia con la eclampsia. La primera es constitucional, como diatésica, y no se cura positivamente por esto; cuando más se modifica con un régimen y un tratamiento apropiados. Lo que sucede es que suelen pasar largos períodos sin manifestarse ataques, como en todas las enfermedades de semejanza naturaleza, sin que por eso pueda considerarse curada ninguna afeccion diatésica una vez en evolucion.

Muchos remedios se han considerado ya como específicos de la epilepsia; pero luego ha venido el desengaño, como vendrá sin duda para los que admiten la misma virtud en el bromuro de potasio. El electuario anti-epiléptico de Fuller, el almizcle, el óxido de zinc y otras muchas sustancias, son sin duda útiles en la epilepsia, y en la misma línea podrá figurar el bromuro de potasio, mas no como específico, por más que se haya comprobado su eficacia en bastantes casos.

Además, no entiendo que sea necesario elevar las dosis de este medicamento tanto como propone el Sr. Olavide. Por mi parte le he usado con buenos resultados á dosis cuando más de dos dracmas al dia, y recuerdo por cierto haber leído en una publicacion periódica, un caso de intoxicacion por esta sustancia, que llegó á ocasionar síntomas graves y la muerte á la dosis de media onza.

Voy á concluir, porque el tiempo avanza, con algunas indicaciones sobre el ácido fénico. Esta sustancia, muy activa, se halla todavía en estudio; se la ha empezado á ensayar en cirugía, y todavía no cuenta en medicina con suficiente número de hechos para que puedan establecerse conclusiones positivas.

El Sr. Olavide ha dado por bueno este medicamento para las enfermedades herpéticas, las catarrales y las variólicas.

Respecto del herpetismo, solo diré que por mi parte he conseguido cuanto creo puede conseguirse con los medios ordinarios, sin necesidad de acudir al ácido fénico.

Para las afecciones catarrales sin hiperestenia, convengo en que el ácido fénico podrá ser tan útil como los balsámicos y otros remedios afines, solos ó unidos á los calmantes.

En cuanto á las otras enfermedades generales, me parece que hay error, fundado sin duda en la supuesta patogenia parasitaria. Mas no hallándose decididamente comprobada tal teoría, no es legítima la conclusion que en ella se funda.

De las intermitentes y las fiebres tifoideas citadas á este propósito, debo decir que en muchos casos no son miasmáticas, como se ha supuesto, con lo cual caen por su base las consecuencias de semejante suposicion.

Concluyo, pues, diciendo, que la terapéutica y la psicologia exigen sobre todo templanza y moderacion, y que el progresar en medicina no me parece que consiste en marchar de prisa, sino en proceder paso á paso y con la debida seguridad. Y siento que el haber pasado el tiempo y el haber de suspenderse ya las sesiones, no me permitan





estenderme más sobre estos y algun otro punto que me proponia esplanar.

Terminado el discurso del Sr. Santero, y siendo pasadas las horas de reglamento se levantó la sesion.

*El secretario,*

MATIAS NIETO SERRANO.

## SANIDAD MILITAR.

### ÓRDENES.

Disponiendo pasen en comision del servicio al campamento de La Palma, frente á Cartagena, el subinspector de primera clase, supernumerario médico mayor D. José Grau y Catá, el subinspector de primera clase graduado, médico mayor D. Ricardo Gonzalez y Bucero y el médico mayor supernumerario, primero efectivo D. José Bolumburu y Asmandia.

Id. que el médico primero mayor supernumerario, subinspector de segunda graduado, D. Miguel Torija y Escrig, que sirve en el regimiento caballería de Sagunto, pase al hospital militar de San Sebastian.

Id. que el médico primero mayor supernumerario don Juan Fernandez y Martinez, que sirve en el regimiento caballería de Santiago, pase al segundo batallon del tercer regimiento artillería á pié.

Id. que pase á servir al hospital militar de Vitoria el médico primero mayor supernumerario, subinspector de segunda graduado D. Ciriaco Hernansanz y de Torres.

Id. que el subinspector de segunda clase graduado, médico mayor D. José Garul y Basas, pase á servir al hospital militar de Sevilla.

Id. que el médico primero mayor supernumerario don Emilio Fernandez Trelles y Romo, que sirve en el batallon cazadores de la Habana, pase al regimiento de caballería de Lusitania.

Id. que marche con urgencia á Tafalla el médico mayor del hospital militar de Valladolid D. Francisco Cerain y Larrea.

Id. sea dado de alta en el ejército el médico mayor graduado, primer ayudante supernumerario, segundo efectivo D. Ramon Alba y Lopez, que fué baja en el mismo por no haberse presentado oportunamente en su destino.

Id. que el médico mayor, subinspector de segunda clase graduado D. Pascual Zabay y Bayona, destinado en el hospital militar de Zaragoza, pase á servir al de Madrid.

Id. que el médico primero mayor supernumerario subinspector de segunda clase graduado D. José Fernandez y Badia, que sirve en cazadores de Tarifa, pase al regimiento caballería de Santiago.

Id. que pase al cuarto regimiento artillería á pié el médico primero, subinspector de segunda supernumerario D. Camilo Vazquez y Rodriguez.

Id. que el médico primero mayor supernumerario don José Amores y Villanova, que sirve en el regimiento caballería de Lusitania, pase al hospital militar de Vitoria.

Id. que marche con urgencia á Tafalla el subayudante de tercera clase de la brigada sanitaria D. Pedro Camon y Ros.

Ascendiendo á D. Cesáreo Fernandez y Fernandez de Losada, subinspector de primera, supernumerario médico primero del hospital militar de Madrid, al empleo de médico mayor efectivo, con destino al cuerpo y cuartel de inválidos.

Id. á D. Sebastian Vinent y de Mesa, subinspector de segunda clase graduado, médico mayor del hospital militar de Mahon, al empleo efectivo de subinspector médico de segunda clase con destino al de Granada.

Id. á D. Jorge Florit y Roldan, subinspector de segunda supernumerario, médico mayor del cuartel de inválidos, al empleo efectivo de subinspector de segunda, con destino de director del hospital militar de Pamplona, y

en comision de segundo jefe del cuartel general del ejército de operaciones.

Id. al médico segundo primero de Ultramar, mayor graduado D. Salustiano Zorrilla de la Lastra y García, al empleo efectivo de médico primero.

Id. á médico primero el segundo de Cuba mayor supernumerario, subinspector de segunda graduado D. José Piñol y Ginestá.

Id. á D. Enrique Palahí y Moragas, médico primero mayor supernumerario del hospital militar de Barcelona, á médico mayor efectivo con destino al de Mahon.

Id. á D. Francisco Laisda y Puente, subinspector de segunda médico mayor, al empleo efectivo de subinspector médico de segunda con destino de director del hospital militar de Ceuta.

Id. á médico mayor al médico primero mayor de Ultramar, subinspector de segunda supernumerario á don Alejandro Teixidó y Martinez.

Id. á médico primero, con destino á cazadores de la Habana, á D. Leopoldo Castro y Blanch.

Promoviendo al médico segundo, primero graduado D. Aniceto Eznarriaga é Iglesias, vuelto al servicio por orden de 30 de Setiembre último, y en comision en el ejército de operaciones frente á Cartagena, al empleo efectivo de médico primero con destino al batallon Cazadores de Figueras.

Id. por antigüedad á médico mayor efectivo al que lo era graduado con destino al hospital militar de Tarragona D. Antonio Sala y Plademunt, en la vacante por fallecimiento de D. Francisco Arranz y Herrera.

Concediendo próroga de embarque al farmacéutico segundo, primero de Ultramar, destinado al ejército de Cuba D. Serapio Mo ins y Borrás.

## MONTE-PÍO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

D. Javier Santero y Van-Baumberghen, profesor de medicina y cirugía, residente en esta capital, desea ingresar en el Monte pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Noviembre de 1873.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boyar y Romero, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 18 de Noviembre de 1873.—El secretario general, Esteban Sanchez Ocaña. (1)

### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el últimodia de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 18 de Noviembre de 1873.—El secretario general, Esteban Sanchez Ocaña.



## VARIEDADES.

## Filosofía de las contradicciones.

## V.

Suplicamos á nuestros compañeros recuerden la contradicción tan chocante que hemos expuesto en nuestro artículo anterior, sentada con todo el aplomo que dá la presunción de ejercer autoridad, por Mr. Vacherot, y prepárense para leer con pasmoso asombro la trascendental, *inmortal* y *divina* consecuencia que de ella sin ningún esfuerzo saca Mr. Michelet, entusiasta y acalorado defensor hegeliano. Principia así: «Espero presentar categorías aceptables al espíritu de todos los pueblos civilizados, y acaso echar los fundamentos de una lógica universal, destinada sin duda alguna, á cambiar radicalmente la manera de ver de la filosofía vulgar.»

Hasta aquí el autor no hace sino tocar llamada para que acuda la gente de ambos mundos á oír su pasmoso hegelianismo que va á dar un mundo nuevo. *Recedant vetera, nova sint omnia*. La democrática filosofía vulgar va á abrir los ojos como un Bartolillo, arrojar sus harapos, enderezarse y hacerse aristócrata hasta las cejas. Prepáren sus oídos los sordos. *La nada es una categoría más rica que el sér. La nada, pues, tiene tanto derecho á la existencia como el sér mismo* (según las leyes de cierta aristocracia debiera tener más derechos, porque es más rica. Tanta *nada* como hay por esos mundos de Dios, ¿por qué no se insubordina y no se pronuncia reclamando su indisputable derecho? Confesemos que la *nada*, y sobre todo la de ciertos cerebros, es muy tonta, ó muy pacífica). *El sér y la nada, continua, son idénticos*. Y luego sigue: *Las dos nociones del sér y de la nada son contrarias y contradictorias*.

Puede ningún desdichado mortal como no sean los privilegiados talentos de esa sublime secta, atar esos cabos? Nosotros nos confesamos impotentes y envueltos en un *mare magnum* sin vislumbrar un puerto de salvación.

Suma y sigue, y nosotros continuamos exponiendo esos portentosos descubrimientos de los señores sofistas, no con la formalidad con que lo hace el distinguido P. Gratry, sino para que nuestros lectores tengan un rato de solaz en estos tiempos de sustos, amarguras y desbarajuste, si es que se les haya concluido la pasión de reír que á no dudar les produciría la piramidal petición de establecer una cátedra de *espiritismo*. ¡Jesús, qué pensamientos! Ni la punta de un colchón... Nos habíamos distraído. Sigamos al jefe de los sofistas prusianos. «Todas las categorías conocidas y por conocer, son pruebas de la entidad de los contrarios.» *Et voilà tout*. Y sigue: *Identidad de la identidad y de la no identidad*. «Las cosas diferentes no son tales bajo cierto punto de vista, é idénticas bajo otro aspecto, sino con relación á la misma cosa. Son diferentes precisamente porque son idénticas. De la propia suerte la verdad y el error son opuestos é idénticos. Su identidad forma la verdad, que no está fuera del error. La misma es también la identidad del bien y del mal.

Se necesitaba esta explícita manifestación para que resaltasen con toda su viveza la realidad y trascendencia de tan descomunales absurdos. Pero ahora viene la gran razón fundamental, eminentemente sustancial y filosófica de la diferencia de las cosas. ¿En qué, pues, preguntan estos grandes reformadores de la filosofía y moral social, son diferentes dos cosas? *Este en qué es su identidad*. Esperaba ninguno de nuestros lectores una respuesta tan sorprendentemente científica, de tanto meollo y sabiduría? Ni por pienso. Es una lástima que tan extraordinario y fecundo descubrimiento no se haya presentado á la exposición de Viena, que de seguro se hubiera llevado el primer premio.—Viene aquí de molde aquello de

«Entiendes, Fábio, lo que voy diciendo?...

Mientes, Fábio, pues yo lo digo y no lo entiendo.

Y tanta es la petulancia de esa secta y tal su orgullo, que afirma con mucho denuedo el citado Mr. Vacherot: «que en la actualidad no hay filósofo alguno que merezca el nombre de tal como no proceda de la gran escuela crítica (lástima de dictado) del último siglo. *Cuanto precede á esa revolución ha dejado de existir*. (Nada; *delenda est Cartago*)» Descartes y Leibnitz pertenecen á la historia, del mismo modo que Platón y Aristóteles. Su filosofía es de otros tiempos... *No puede responder á las nuevas necesidades del pensamiento moderno*.» Es decir, que el espíritu humano data del «advenimiento de la crítica.»

En todo lo que está sujeto, ya á la investigación de la inteligencia humana, como á la ejecución de algún pensamiento, sucede con la mayor frecuencia que, dado el primer paso siguen los demás hasta llegar á un término, que roto el primer eslabón de una cadena se resiente toda la serie sucesivamente, hasta quedar destruida toda. Lo propio sucede en lo que tiene referencia con la moral y las costumbres; y los partidarios de ese sistema de contradicciones, justifican aquel hecho pasando de uno á otro absurdo hasta llegar al último confin de las negaciones, como haremos ver, del cual no les es posible ir más adelante, porque todo concluye con la última negación, aunque revista una forma vergonzante é hipócrita, ó burlesca, de cuya son preparativas las proposiciones sentadas y las que vamos á transcribir.

Con efecto, dado el primer paso de negar la luminosa filosofía de la eminente Grecia antigua, invalidado el gran Leibnitz, Descartes y demás elevadas privilegiadas inteligencias anteriores al nacimiento de esa secta, roto ese primer dique, no se había de detener por consideraciones baladíes en su concepto, y sentenció: «La crítica ha nacido en nuestros días» (Mr. Renan). «La historia no cuenta todavía cuarenta años» (Mr. Renan). «La historia es contemporánea nuestra»... En tiempo de Bossuet no existía... La crítica era completamente desconocida de Montesquieu» (Mr. Taine). «Se verificará una regeneración radical, que cambiando todas las condiciones mentales, cambiará al par todas las condiciones materiales» (Mr. Littré).

Aquellos de nuestros lectores que, entregados por entero al benéfico ejercicio de la medicina, que preocupados en socorrer á la humanidad afligida, á cuyo filantrópico y sacerdotal objeto consagran todos sus desvelos, apenas tienen tiempo para dedicarse al estudio de las cuestiones que se agitan en el mundo de las revoluciones intelectuales, y si algún rato de descanso les queda, lo emplearán indudablemente en consultar los autores de la ciencia que ejercen; estos apóstoles prácticos de la caridad quedarán alelados ó como quien vé fantasmas al leer tanto despropósito, dicho con esa seguridad que da la convicción más profunda; y al llegar á la profecía anunciada por Mr. Littré, de cuyas producciones médicas tendrán algún conocimiento, por necesidad experimentarán una especie de estupefacción viendo esa radical transformación del hombre, que hasta ahora sola y exclusivamente pudieran concebirla posible por Dios. Entrando en sí, concentrando toda su atención hacia esa afirmación que no nos atrevemos á calificar como se merece, dejarán por lo ménos caer de sus manos el periódico, exclamando con Cicerón: «No hay disparate que no haya salido de la boca de un filósofo,» ó con Salomón: *Vanitas vanitatum et omnie vanitas*, y esto haciendo todo el favor posible al autor de proposición tan peregrina, tan... no lo sé. Y para que aseveraciones tan atrevidas tengan todo el carácter de un origen supremo, Mr. Renan se encargó, con beneplácito de sus compañeros, de sobreponer la grandeza de la escuela sobrehumana á la humildad y modestia de los infelices que no profesamos sus doctrinas. Por eso, en la altura que se han colocado, han llamado hacia sí al desprecio para deificarlo y confundirnos á todos con su «desden trascendental.» Y para que vean nuestros lectores que no exageramos, le presentamos la definición que Mr. Renan hace del *desden*. «Es, dice, una dulce y deli-



cada voluptuosidad que puede saborearse á solas (esto es, adorándose el hombre á sí mismo).» «Es discreto, puesto que se basta;» y luego añade: «Es cierta elevación de alma que solo se alcanza merced al hábito del desprecio.»

Adorándose el hombre á sí mismo, hemos dicho. No se crea hayamos soltado esa frase como una consecuencia deducida de esa escuela por nosotros mismos, porque no ha faltado de ellos quien ha dicho: «Cada cual sea para sí su Dios, y aprenda á gozar contra todos,» y también se ha escrito: «¡¡¡Ojalá, en vez de virtud vulgar que me fastidia, pudiera contemplar grandes crímenes y terribles maldades!!!»

Ahora bien: cuando al principio de estos artículos hemos dicho que infiltrada en las masas inconscientes esa miserable doctrina del orgullo, por propagandistas faltos de prevision ó sobrantes en malicia, no se podía esperar sino escenas de sangre y lágrimas, como por desgracia experimentó la Francia y ahora las sufre España, cuya inmensa y terriole responsabilidad por ese despotismo de embriaguez, pesa toda sobre esa filosofía de las contradicciones, que es la que ha creado la Internacional; cuando eso decíamos, no íbamos equivocados. Y ya que hemos entrado en el objeto final propuesto por esa escuela de disolución, lleguemos hasta su término para ver en toda su desnudez la fealdad é hipocresía, ó ridiculez de sus argucias, y sus chocantes contradicciones en todo lo que toca.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, Setiembre 1875.

#### Fariseismo repugnante.

Algo había de decir la *Revista de Administración* acerca del flamante reglamento para el servicio facultativo de los enfermos pobres, y eso no podía menos de ser favorable, ¡un poco favorable siquiera!

Y en efecto hallamos ocupado ese hueco en su último número, pero tibiamente y se conoce que por pura fórmula.

Hé aquí sus dos primeros y más esenciales párrafos:

«Por fin despues de tres años de publicada la ley municipal que nos rige, reconocida la violencia con que la misma, de conformidad con los dictámenes del Consejo de Estado, ha venido interpretándose en lo referente á los nombramientos de los llamados médicos titulares, y comprendida la anomalía é irregularidad que resultaban de conservar vigentes en la práctica leyes contradictorias en sus principios y tendencias de escuela, ha sido derogado el reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, declarándose derogados también los artículos de la ley de Sanidad que se oponían á las prescripciones de la constitucion política y de la ley municipal de 1870.

El nuevo reglamento para el servicio facultativo de los enfermos pobres de 24 de Octubre último, interpreta perfectamente la letra y el espíritu de las citadas leyes democráticas, y deja á libre accion de los Ayuntamientos este importante servicio, en cuanto afectar puede á los intereses de sus respectivas localidades. Esto es lo legal, y así lo hemos venido defendiendo en union de otros colegas.»

Conformes nos hallamos con nuestro apreciable colega de administracion en lo de la *reconocida violencia* que ha sufrido, tocante á facultativos municipales, la ley de Ayuntamientos vigentes. ¡Esto salta á los ojos del menos entendido en achaques de principios democráticos radicales! Pero no será malo hacer notar á la *Revista*, en disculpa sobre todo del Consejo de Estado, que ha procedido con inteligencia y notable celo, 1.º, que esa desgracia de la *violencia*, sin duda por casualidad precoz siempre y obra de paternales contubernios, va sucesivamente cabiendo á cuantas leyes salen del laboratorio nacional: 2.º, que el hecho de esta violacion no habrá sido muy honesto, pero ha sido en cambio muy conveniente para los pueblos y para las clases médicas, cuyos intereses conviene mucho

que esten en cabal armonia; de manera que si lo hecho hasta aquí, con inteligencia y tacto muy raros, por el alto cuerpo consultivo mencionado antes, no puede pasar por *verso*, tampoco puede negarse que sea *verdad*; 3.º, en fin, que si el propósito de los reglamentadores ha sido acabar con la anomalía é irregularidad que ofrecian leyes contradictorias, bien puede decirse no lo han sabido hacer, por cuanto dejan la irregularidad en pié, repitiendo la jugarreta incestuosa hecha en la misma cuna á la dolorida ley municipal.

Por muchas carantoñas y embelecos que á los ayuntamientos se hagan, al tenor del párrafo segundo trascrito, harto saben ellos que se les embahuca cruelmente al sostener que de esa manera se interpretan bien la letra y el espíritu de las citadas leyes democráticas, y se deja á libre accion suya el servicio facultativo de los enfermos pobres, en cuanto afectar pueda á los intereses de sus respectivas localidades. Si de esto se trata, ¿para qué reglamento alguno? ¿Hay más que dejarles hacer lo que estimen conveniente? Segun el riguroso espíritu de las leyes democráticas y la teoría federal, es asunto peculiar de los municipios atender á la asistencia facultativa de sus pobres y á la salubridad de la poblacion. ¡Pícaro fariseismo!

El colega de administracion expone, en una especie de *índice*, los puntos que abraza el *reglamento*, y termina con el siguiente párrafo en que se revelan estas dos cosas: primero, cierto convencimiento de que la descentralizacion tiene poquísimo de verdadera y de práctica; y segundo un muy fundado recelo de que por ese lado va á quedar el radicalismo democrático tan lucido como le vemos ir quedando por *todos*:

«Como se ve, si bien en el anterior reglamento se descentraliza este ramo, la alta inspeccion del gobernador redobla su vigilancia y su prevision, para que en modo alguno no dejen de cumplirse estos sagrados deberes de humanidad y de alta administracion; y á nosotros que dentro de la legislacion novísima hemos venido pidiendo la reforma, nos cumple hoy advertir á los ayuntamientos que, siendo sus deberes tanto mayores y más graves cuanto más suma de derechos disfrutan (1), consideren la responsabilidad que contraen con la administracion de este servicio (2), porque de ellos dependen las vidas de los pobres, tal vez la suerte de sus administrados y la conservacion de la salud en toda la península (3).

#### Parte sanitario correspondiente al mes de Setiembre que los profesores de medicina del Hospital provincial elevan á la Excmá Diputacion provincial.

Las vicisitudes atmosféricas ocurridas en el mes de Setiembre último no han sido tan notables como ordinariamente suelen presentarse en la terminacion del estio y entrada del otoño que á dicho mes corresponden, pues si bien hubo alternativas algo importantes en la temperatura, fresca al principio y más adelante caurosa en demasia, el tiempo fué bastante sereno, siendo las lluvias muy escasas, pues que solo aparecieron en los primeros y últimos dias del mes con muy corta duracion, faltando en los dias del equinocio en que ordinariamente son otros años abundantes.

La temperatura máxima fué de 28° y la mínima de 7.

En la presion atmosférica hubo pocas alternativas, pues se mantuvo la columna barométrica entre los 709 y 717

(1) Compárese la suma presente con la que disfrutaron largos siglos, incluso el de nombrar sus físicos y maestros de llagas, y dígame luego si en los tiempos de D. Pedro de Castilla y D. Enrique de Trastámara, no estaban más adelantados y habia más cumplida descentralizacion.

(2) Por una parte *libertad, autonomia, independencia*, y por otra amenazas de *responsabilidad*.

(3) Pues si realmente pudiera comprometerse la salud de toda la península por la ignorancia ó la negligencia de un municipio, debería evitarse á todo trance ese gravísimo peligro, y las leyes que dejan de evitarlo prudentemente son unas leyes peligrosas, inconvenientes y aun funestas.



milímetros, siendo los vientos dominantes los del N-E., E. y S-E. Forman las fiebres notable mayoría en las enfermedades agudas, observadas durante la época de que nos ocupamos, siendo entre ellas las continuas, las más comunes, ofreciendo muchas el carácter catarral, pero conservando aun la mayor parte el gástrico y el bilioso, propio de la estación que terminaba; sin embargo, se complicaron sus diferentes formas con bastante frecuencia tomando también á las veces la tifoidea.

Aumentó el número de las intermitentes, pero siempre fueron ménos que en años pasados; las que abundaron mucho fueron las eruptivas, particularmente las viruelas y también las erisipelas; las primeras, notables por su estremada gravedad, ocasionaron el fallecimiento de gran número de los que las padecían, á pesar del enérgico tratamiento empleado para combatir las.

Hubo además muchas afecciones del aparato digestivo como embarazos gástricos, cólicos, diarreas, irritaciones gastro-intestinales y gastro-hepáticas, sin que entre todas ellas se advirtiesen fenómenos sospechosos, de carácter epidémico.

Tampoco faltaron indisposiciones del aparato respiratorio y otros, habiendo sido mayor la afluencia de enfermos con afecciones agudas en el mes de que se trata que en el precedente, pues entraron 516, de los cuales tomaron alta 404 y fallecieron 68.

Entre las enfermedades crónicas aparecen como las más numerosas las del aparato respiratorio, agravadas sin duda por los cambios atmosféricos de que se hizo mencion más arriba, y los cuales ejercieron una perniciosa influencia, particularmente sobre las tisis, cuya terminacion desgraciada coincide muchas veces con la entrada del otoño, pero también se presentaron muchas afecciones reumáticas, no pocas afecciones abdominales, cerebrales y de otros varios aparatos, habiendo sido el número de entradas pertenecientes á esta clase de enfermedades de 271, de los que tomaron alta 262 y murieron 47.

En el departamento de hombres de la seccion de medicina entraron 303 enfermos, salieron 218 y fallecieron 54; en las salas de mujeres hubo 496 entradas, 440 altas y 66 defunciones.

Como se ve, el movimiento de la enfermería ha sido mucho más considerable en estas últimas que en los primeros.

En las salas de niños los entrados fueron 21, las altas 18 y no ocurrió fallecimiento alguno.

De los datos precedentes resulta un total de 820 entradas, 676 altas y 120 defunciones, siendo la proporcion de estos con los entrados de 14 por 100, relacion exactamente igual á la observada en el mes de Agosto anterior.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Continúan las condiciones atmosféricas sin variacion notable y con los caractéres propios de un clima meridional; no ha bajado de 4° ni escedido de 17° la temperatura del aire; los vientos O-S-O, N-E. y E-S-E. han sostenido un tiempo bonancible, y la columna barométrica no ha marcado sino oscilaciones muy poco pronunciadas.

A pesar de la aparente bondad del tiempo, el número de los enfermos no se amengua, y el carácter inflamatorio en las afecciones viscerales y serosas se sostiene en el mismo grado de intensidad, sucediendo lo propio con los catarrros de las mucosas; entre las fiebres exantemáticas no aumenta la viruela y es singular la insistencia con que se reproducen las erisipelas y la facilidad con que ciertas erupciones coinciden con calenturas accesionales; éstas continúan también con su forma típica en bastante número, pero en cambio se han aliviado y reducido notablemente los casos de reumatismo.

De enfermos crónicos, siguen falleciendo muchos, principalmente por padecimientos del pecho y por afecciones orgánicas del aparato circulatorio.

## CRÓNICA.

¿Tu quoque?... Si á uno se le presentare, cuando menos lo esperara, una dama de su aprecio, con la cual mantiene cariñoso trato, y entre irreflexiva é histérica cometiera la indiscrecion de decirle: «Tal ó cual cosa que usted hace habitualmente no está bien hecha, ó á lo menos no está á mi gusto y la debería Vd. hacer mejor; ha dejado Vd. olvidado esto ó lo otro, lo cual no me parece bien,» Debería reducirse á contestarla con cortesía: «Por Dios, mi Sra. D.<sup>a</sup> Escolástica, no haga Vd. lo que jamás ocurrió á nadie: cada cual obra á su gusto, como puede, como sabe ó como quiere; y advierta que, no obstante la confianza con que nos tratamos, jamás he ido yo á decirle la si sus obras pecan de esta falta ó de esta sobra, si la sale tuerta ó derecha la raya de la calceta, si el cierre no está bien, ó si se la ha escapado casualmente un punto del *crochet*... Al menos podría Vd. decirme con razon sobrada, «pues si le parece mal lo que yo hago, de los propios medios dispone y ha dispuesto siempre, *hágalo mejor*, salvo el sexo, y á fuer de galante lo aplaudiré primero, tomaré ejemplo despues, y la imitaré por fin; que en nuestras labores no se han conocido jamás censuras de ese linaje, ni hay para qué hacerlas: la ganancia está en la torpeza, no en la perfeccion de los otros, en la habilidad propia, no en la inhabilidad ajena.»

Pero si en vez de la susodicha dama, aunque caprichosa, fina y atenta, se le metiere á cualquier ciudadano en su casa, un babazorro que repitiera, *payaseando*, la cantinela de la dama histérica, ¿qué le respondería? «Vaya Vd. muy en hora mala, so majadero, y si sabe hacerlo mejor. *hágalo y calle*. ¿Cuándo le he dicho yo, aunque lleva 18 años emborronando papel, que en vez de mojar la pluma en el tintero no sé lo que moja, y que tiene corridas de vergüenza y llenas de asco á la literatura y la medicina española? Vea qué tal se hallan de cuartos los ministrantes, y enséñeles por qué camino, de etapa en etapa, sin estudiar cosa alguna, y sin más enseñanza que la suya *especial*, podrán llegar, estrujados y escuálidos, á convertirse en médicos, desdeñando la libertad de enseñanza que cariñosa les brinda con anchísima puerta, guiñándoles el ojo, llamándoles hermosos y tirándoles del brazo; pero por la cual no hay forma de hacerles penetrar á causa de su natural apocamiento.» Y... nada más por ahora.

**Las oposiciones de terapéutica.** La suspension, real aunque no oficialmente expresa, en que se hallan estos ejercicios, parece que no estriba ya en consideraciones atendibles de equidad ó de justicia como en un principio se creyó, sino en alguno de esos estorbos que sin dar provecho legítimo á nadie, se suelen interponer á veces en las oficinas de los ministerios, con grave menoscabo del servicio, y dando asunto continuo á la maledicencia. Hubiérase esperado enhorabuena el tiempo necesario para averiguar si esta oposicion violaba derechos adquiridos, pero que se acelerase á su vez la resolucio definitiva sin perjudicar otros derechos no ménos respetables, que la convocatoria de estas oposiciones ha creado. Despues de un mes de espera, creemos llegado el caso de que el tribunal, la superioridad ó los mismos opositores, den el primer paso para cortar el abuso que se está cometiendo. Ante todo formalidad.

¡Facilito es! La *Independencia Médica* de Barcelona, sin desaprobador la solucio que propuso El Siglo para arreglar el asunto de la cátedra de fisiologia de Madrid, aconseja como más justo aunque el Dr. Magaz, ó cualquier otro á quien agraciara el concurso, ocupase la cátedra oficial, y que el Dr. Yañez fuese indemnizado por una cantidad crecida (40.000 reales al año, por ejemplo) pagada á expensas de los gobernantes que sacaron á oposicion una cátedra que, segun el fallo del Supremo Tribunal, debía haberse provisto por concurso. A este efecto, debería procederse desde luego al embargo de bienes de la pertenencia de los referidos gobernantes, que redituasen anualmente la cantidad establecida, la cual no debe considerarse exagerada, pues los beneficios de una cátedra no se



limitan al sueldo que percibe el profesor, sino que, más que esto, es la estima que por la calidad de tal, éste merece del público, y el valor intrínseco que por tal concepto se otorga á los servicios que extraoficialmente en el ejercicio de su profesion presta el catedrático.

**Premio.** La academia de Medicina de Munich en el 40.º aniversario de su fundacion y sesion solemne del 28 de octubre último premió con el título de individuos de aquella corporacion, por sus trabajos en medicina, á los doctores D. José Maria Santucho, D. J. Hernandez Poggio, y á D. Antonio Pujadas, fundador y director del manicomio de San Baudilio de Llobregat.

**Concurso.** Se ha mandado proveer por concurso las cátedras de Ejercicios prácticos de terminacion y clasificacion de objetos farmacéuticos, y principalmente de plantas medicinales, vacantes en la facultad de farmacia de las Universidades de Granada y Santiago.

**Puede ensayarse.** El Dr. Castillo y Piñeiro parece que domina los vómitos de las embarazadas que se resisten á todos los remedios ordinarios, aplicando al hocico de tanta trocitos de hielo tres veces al día.

**Anatomía descriptiva.** El lunes 10 se verificó la inauguracion de las conferencias que sobre esta ciencia y gratuitamente ha establecido el Dr. Carrasco y Potenciano en el local cedido por el catedrático, Dr. D. Rafael Martinez y Molina.

**Algo es algo.** Nuestro apreciable colega *El Cirujano*, dice que le han felicitado varios suscritores por un artículo que escribió en contestacion á uno de *El Siglo*. A nuestra vez le damos las gracias, por haberse ocupado de nuestro humilde párrafo, y sobre todo por la favorable idea que ha formado de nosotros, porque hemos empleado las palabras crisálida y lepidóptero, que segun da á entender con la modestia de su clase, aprendió por primera vez en la comedia *Crisálida y Mariposa*, de cuya obra cree que la arrancamos para dar un poco de lustre á nuestro escrito.

¡No tiene mal enjambre de dípteros encima la profesion médica con estos eruditos de comedia de por la tarde! Haga bendito de Dios cirujanos y arzobispos nuestro colega á sus abonados, que segun las trazas, lo que sepan bien ó mal, ya lo sabrán sacar á relucir pegue ó no pegue.

**Contra el dolor de muelas.** Un médico de Baltimore recomienda en tal concepto el acetato de plomo, que, segun él, es lo mejor que se ha ensayado con el citado objeto y de accion instantánea. Para obtener esta, el enfermo introduce en la cavidad del molar cariado unos 15 centigramos de acetato de plomo, y al cabo de uno ó dos minutos puede ya escupir, porque habrá desaparecido el dolor. Una friccion hecha con aceite de beleño sobre las encías cura á veces muy rápidamente estos dolores cuando son muy violentos.

**Los embalsamamientos.** Practícanse en la actualidad por tres métodos diferentes: primero, inyeccion local en la cara, por las dos carótidas externas, de sulfito de amoniaco coloreado, inyeccion general del cuerpo con el cloruro de zinc por la carótida primitiva y en direccion central, y empleo de un medio conservador para prevenir la insuficiencia de los procedimientos de inyeccion; segundo, inyeccion por la arteria crural de sulfito de sosa teñido, y depósito al rededor del cuerpo de la sustancia que ha de servir de medio conservador; y tercero, supresion de toda maniobra directa, encerrar el cadáver en un lecho de mirra confeccionado con 10 partes de esta material, 30 de flores de azufre y 60 de ácido bórico.

**Mezcla refrigerante.** Hé aquí una muy fácil de obtener: tómese 500 gramos de muriato de cal, y viértase sobre esta sustancia tres botellas de agua ligeramente acidulada con ácido nítrico. En algunos minutos se obtiene un frio considerable y muy suficiente para refrescar las bebidas como el vino, el agua, etc.

**Inyecciones hipodérmicas.** El profesor C. Jhonston, de Baltimore, aconseja añadir un poco de ácido sulfuroso á las soluciones de morfina destinadas á este uso, y refiere haber llevado consigo durante un mes una solucion morfínada al 1/30, adicionada de cuatro á cinco gotas por onza, y que al cabo de este tiempo el líquido estaba perfectamente claro. El autor añade que el líquido así pre-

parado no causa más dolor que la de Magendie, y que apenas se diferencia de una solucion acuosa.

**Medio de conocer la edad de los huevos.** Sella-man estos frescos cuando tienen uno ó dos dias en verano y de uno hasta seis en invierno. Como la cáscara es porosa, el agua del interior se evapora y el huevo está menos lleno. Cuando un huevo es viejo, la yema desciende, lo cual se puede ver mirando al trasluz de una bujía ó del sol, y si se sacude se siente un ligero choque, que como saben muy bien las mujeres del campo, no producen los frescos.

Para conocer la edad de los huevos, se disuelven 125 gramos de sal comun en un litro de agua pura, y se coloca el huevo en este líquido; si es del mismo dia, desciende al fondo del vaso, si es de la víspera, no llega hasta el fondo; si tiene tres flotará en el agua, y si lleva ya más de cinco dias, sube hasta la superficie sobresaliendo de este tanto más, cuanto más viejo sea.

## VACANTES.

**Lo están.** La de médico-cirujano de Abaran (Murcia); su dotacion 2.000 pesetas y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Dolores (Alicante); su dotacion 1.650 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 150 familias pobres, presos pobres de la cárcel y actos de oficio. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Ibros (Jaen); su dotacion 1.100 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de ménos de 300 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Diciembre.

—La de Muros (Coruña); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres de todo el concejo y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—Las dos de médico-cirujano de Alcaráz (Albacete); dotadas cada una con 2.250 pesetas satisfechas del fondo municipal y 250 por la asistencia de los pobres presos de la cárcel, con la obligacion de asistir á todo el vecindario. Las solicitudes hasta fin de Noviembre.

—La de médico-cirujano del Cardoso y la Iruela, dotada con 7.000 reales al año inclusa la beneficencia de ambas villas; dista la primera de la segunda media hora: se advierte que el facultativo anterior tenia la beneficencia de otros tres pueblos inmediatos por no haber en ellos más que ministrantes; se admiten solicitudes hasta el 15 de Diciembre que dirijirán al Ayuntamiento del Cardoso, provincia de Guadalajara, con todos los documentos necesarios en legal forma. (122)

—La de médico-cirujano de Cabezuela (Cáceres). Su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres y 1.750 de igualas voluntarias. Las solicitudes hasta el 11 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Santa Olalla (Huelva); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los vecinos pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Carcelen (Albacete); su dotacion 1.750 pesetas anuales pagadas por trimestres de fondos municipales por la asistencia de 400 familias. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Antilla del Pino (Palencia); su dotacion 625 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 30 familias pobres y además podrá contar con 240 fanegas de trigo de las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Diciembre.

Los profesores que necesiten un licenciado en farmacia para des empeñar la plaza de regente en cualquiera oficina de farmacia pueden dirijirse al Sr. D. Juan Caña en Paterna de la Rivera, provincia de Cádiz.

MADRID: 1873. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacopea especial de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO  
premiado con Medalla de Oro.

CONTRA INTERMITENTES.

Para curar radicalmente las *calenturas*, ya sean *cuartanas* rebeldes, *tercianas* y *colidanas* refractarias á los medicamentos indicados; no tienen rival las «Píldoras febrífugo-infalibles de Fernandez,» conocidas en todo el orbe por médicos y enfermos por su éxito siempre seguro. Caja de 81 píldoras para rebeldes, 24 reales, y de 40 píldoras para ordinarias, 12 rs. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Ruda, 14, botica, autor. Con rs. más se remite.

ZARZAPARRILLA UNIVERSAL.

*Soberano depurativo de la sangre que evita las apoplejías á los predispuestos, extingue las herpes y toda clase de irritaciones, el exceso de bilis y toda clase de vicios humorales, los trastornos gástrico-biliosos, la erisipela y todo cuanto depende de la sangre cuya circulación normaliza. Frasco, 5 pesetas. Docena, 36 pesetas. Madrid, Ruda, 14, y los corresponsales de Fernandez Izquierdo (autor). También hay «Esencia pura concentradísima da Zarpaparrilla,» á 4 reales frasco de 4 onzas.*

MAGNESIA DOBLE.

*Efervesciente, antibiliosa, aérea, incalcárea*, de preparación inmejorable y en condiciones de sequedad y pureza química. Es un purgante suave y fresco que corrige todos los desarreglos del estómago, absorbe sus gases, cura los trastornos gástrico-biliosos, desembaraza las vías digestivas, dá tonicidad y fortifica al estómago. A ciertas dosis sin ser purgante efectivo cura las afecciones de la cabeza, ruidos, mareos, jaquecas, etc., y las accedias del estómago, sus dolores, calambres, flatos, empacho gástrico, digestiones difíciles, vómitos, cólicos, retortijones, irritaciones, inapetencia, debilidad de estómago, gastrálgia, bilis, etc. El frasco detalla las dosis para cada caso, y cuesta 8 rs. teniendo muchas dosis. En Madrid únicamente Fernandez Izquierdo, Ruda, 14, botica, y provincias sus corresponsales.

DENTICINA INFALIBILE.

Pronto y seguro remedio para ocurrir á todos los trastornos de la dentición de los niños. Produce abundante babeo á los niños que sufren la dentición. Facilita la salida y desarrollo de los dientes, muelas y colmillos, arregla el estómago de sus ind gestiones propias de la dentición y extingue los vómitos y la diarrea si persisten después de la erupción dentaria. Un papante tres veces al día en una cucharada de agua, de caldo, de leche ó de almívar, siendo su sabor grato. La caja tiene 18 dosis que cuestan 12 rs., y abasando 3 rs. más se re-

ESPENDEN VARIOS PRODUCTOS DEL SR. IZQUIERDO.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Talavera, viuda Lizana. Avila, Rodriguez y Llorente. Riosco, Fernandez. Palencia, Ladaba y Fuentes. Logroño, Zardoya. Haro, Baltanás. Montoro, Priego. Toledo, Elegido. Cáceres, Carrasco. Salamanca, Angel Vilar y Pinto. Valladolid, Reguera Huerta, Rstuerto. Pinaranda, Martin. Arévalo, Blasco. Almería, Meca. Medina del Campo, Sobrino. Béjar, Comendador. Ciudad-Real, Obon. Cádiz, Compañía, 71, botica. Huelva, Briones, droguero. Coruña, Villar. Santander, Marañon. Bargo de Osma, Sienes. Murcia, doctor Lopez, Lecerria, 16. Leon, Barthe, Santa Cruz, 11, Torrijos, Relanzon.

mite certificada por el correo á cualquier punto.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

ANTICATARBALES DE IZQUIERDO.  
ANTITÍSICOS SORPRENDENTES.

Calman la irritación ó constipación en pocas horas sin hacer cama, y quitando por momentos las molestias de la destilación de las narices, sorprende su eficacia contra los constipados. Vuelven los poros á sus funciones, espectoran, aplacan y extinguen la tos, el asma y modifican favorablemente los fenómenos que molestan á los tísicos, curándoles en la tisis incipiente. «Elixir anticarral,» para los que prefieren los líquidos; frascos de 20 y 10 rs. «Píldoras anticarrales» para los que prefieren sólidos: cajas de 20 y 10 rs. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo. Se remiten las cajas abonando 3 rs. más.

MEDICAMENTOS DE BREA.

*Agua de brea* concentradísima, 8 rs. frasco. *Agua de brea* concentradísima, *iodada*, 12 rs. frasco. Solo tiene la primera agua y brea á la mayor saturacion, diferenciándose de otros licores que contienen alcohol, saponina, bicarbonatos, etc., con lo que deja de ser agua de brea é irritan. La segunda contiene además *iodo* muy útil en combinacion con la brea. Con estas aguas de brea se hace el agua de brea usual ó se toma concentrada y se usa tambien en lavatorios, inyecciones, etc., donde convenga. Se usa con éxito en los catarros de todas clases y vias, inapetencia, afecciones urinarias y respiratorias, tisis, úlceras, senos fistulosos, supuracion por cáries, flujos de los oidos, escrófulas, etc.

«Jarabe concentrado de brea,» frasco. 8 rs.

«Jarabe concentrado de brea iodado,»  
frasco, 12 rs.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.

### Medicamentos de nogal iodado.

Elaborados por Pablo Fernandez Izquierdo y con maravilloso éxito contra las afecciones escrofulosas y respiratorias ó catarrales en todas sus formas y los flujos blancos, raquitis, debilidad, úlceras, venéreo, tisis y toda clase de vicios humorales, herpes, reuma, gota, afecciones de la piel, clorosis, etc.

«Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado,» frasco, 16 rs.

«Jatabe de nogal iodado ferruginoso»,  
frasco, 20 rs.

«Píldoras de nogal iodado,» frasco,  
16 rs.

«Pomada de nogal iodado,» frasco,  
de 6 onzas, 24 rs.

«Emplasto de nogal iodado,» onza,  
10 rs.

«Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado,» frasco, 20 rs.

Madrid, Ruda, 14, botica de Fernan-  
dez Izquierdo.

ACEITES DE BACALAO Y LIJA.

Aceite hígado bacalao ferruginoso,  
botella, 20 rs.

Aceite hígado bacalao rojo, botella, 12 reales.

Aceite hígado bacalao *incoloro*, botella, 16 rs.

Aceite hígado lija (gata marina), *rojo*,  
botella, 12 rs.

Aceite higado lija *incoloro*, botella, 16 reales; completamente integros los espendedo bajo su garantía el Sr. Fernandez Izquierdo. Madrid, Ruda, 14, botica.

ANTI-GOTOSOS.

*Píldoras anti-gotosas* de F. Izquierdo  
caja, 20 rs.

*Bálsamo anti-gotoso*, frasco, 20 rs.

El uso de las píldoras y del bálsamo extingue los dolores agudos de gota en un término breve y de una manera prodigiosa. Madrid, Ruda, 14, botica de F. Izquierdo. Asimismo hay para el reuma.

GRIETAS DE LOS PECHOS.

*Pomada contra las grietas de los pechos, 8 rs. frasco. Se curan las grietas en tres dias. Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos antes del parto, 10 rs. frasco. Si se usa dos meses antes del parto, se evitan las grietas, pelos, postemas é infartos de las recién-paridas. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo.*

## ANTICLORÓTICOS.

*Píldoras de ioduro ferroso inalterable,*  
frasco, 16 rs. con 100 píldoras.

*Píldoras ferruginosas*, caja 12 rs. Clorosis, empobrecimientos de la sangre, escrófulas, tisis, sífilis, etc. Madrid, Ruda, 14, botica de Fernandez Izquierdo. Con 3 rs. más se remiten.

PÍLDORAS SALUTÍFERAS DE FER-

nandez, caja, 12 rs.; con 3 rs. más se re-  
 mite, purgante suave. Antiapopléticas.  
 Aficciones de la piel, cabeza, hígado,  
 boca, vista, estómago, vientre. Comezon,  
 inapetencia, flujos, digestiones difíciles,  
 jaqueca, empacho gástrico, erisipela,  
 estreñimiento, obstrucciones, erupcio-  
 nes, gastralgia, herpes, hidropesía, his-  
 terismo, ictericia, melancolía, obesi-  
 dad, etc. Madrid, Ruda, 14, botica de  
 Fernandez Izquierdo.

ROB DEPURATIVO DE F. IZQUIER.

do. Frasco, 20 rs. Afecciones de la piel y de la cara, esterilidad, herpes, sífilides, sífilis, etc. Madrid, Ruda, 14, botica.



# NO MÁS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Depósito central en Madrid, en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3. Pz, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de

los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores.

Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

### Aguas acídulo-carbónicas ferruginosas de Villaharta. (Provincia de Córdoba).

Estas prodigiosas aguas, hace muy poco tiempo descubiertas, han sustituido ya con ventaja á todas las de España y muchas del extranjero de igual composición, como las de Vichy y otras. Curan rápidamente las anemias, clorosis, debilidades y dolores de estómago, espermatorreas, flujos blancos y todas las enfermedades debidas al empobrecimiento de la sangre, como el tinfatismo y el escrofulismo. Descubren los cálculos oxálicos y uricos. Son, en fin, reconstituyentes antiespasmódicas, antiácidas y desobstruentes.

Depositarios en Madrid, Srs. I. Ferrer y C.<sup>a</sup>, Montera, 51 principal. Farmacia de Cañas, Magdalena, 27. En Córdoba, farmacia de Avilés.

### SANTERO MORENO.

CLINICA MÉDICA.

(Segunda edición.)

Tres tomos de 50 á 600 páginas cada uno, con un Apéndice sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El Apéndice solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

### OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Se venden en la Administración de este periódico.)

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edición francesa por D. Matías Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º, 56 rs.

MARTINET.—*Elementos de patología y clínica médicas*. Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure.—Segun aparece en esta edición, el libro del señor Martinet constituye una excelente obra elemental de *patología* y de *clínica médicas*, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Duois, por el doctor en medicina don Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo

en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edición por don Manuel Anton Sedano.—Un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente*, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sífilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

BEUDANT.—*Tratado de mineralogía*. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

BAYARD.—*Elementos de medicina legal*, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACEDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efectúa ninguna excepción.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*  
Farmaceutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

### VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrhea.—Vomitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consumcion.—Males del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

### GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

### GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrhea y en todos los casos en

### JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

### VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA  
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

### CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO  
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

### TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, a la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

PILDORAS PURGANTES

DEL

### D<sup>r</sup> DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas pildoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

### DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

DE EXTRAC-  
GO DE HIGA-  
DO DE PAC-  
LAO, apro-  
badas por

la Academia de Medicina. Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erup-  
tos, más eficaz que el aceite.

París, 41, rue d'Amsterdam.—Madrid, Ferrer y compañía y M. Miquel.

(A 3,735)



# ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



## JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, (la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio).—Precio en España, 14 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los S. es. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## JABON BALSÁMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela,, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilógramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 7 rs. (A.)

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs. pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calmalos nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando la circulación; fortifica los intestinos; contra los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT de la farmacia Colbert en París.—Deposito por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs. señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

AGUA MINERAL SULFUROSA del establecimiento termal de Enghien veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sifilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)